

Ministerio

ADVENTISTA

ENE-FEB 2013

Reavivamiento
y reforma paso a paso

El desafío
metropolitano

La hora del poder



Ahora en la web

Acción integrada Departamentos de la División Sudamericana se unen para el éxito del proyecto.

Mientras él no viene

Márcio Nastrini • Editor asociado de *Ministerio*, edición de la CPB.

Al visitar empresas, comúnmente vemos colocado en un lugar bien visible un cartel que contiene la visión y la misión que las impulsan. La visión habla acerca del objetivo de la existencia de la empresa; la misión es el método adoptado para transformar la visión en realidad.

La Iglesia Adventista tiene la misión de salvar y servir, usando como base las orientaciones de la Palabra de Dios. La razón para esto es la certeza de la venida de Jesús. Llevar a las personas a aceptar a Cristo, a formar parte de su iglesia y prepararlas para la vida eterna; ese es el motivo de nuestra existencia como iglesia.

El profundo sentido de tener un mensaje específico que debe ser proclamado al mundo movió a nuestros pioneros en su misión. El adventismo del séptimo día no surgió en el vacío. Sus precursores jamás se consideraron solo una confesión cristiana más. Desde el comienzo, entendieron que el movimiento era parte de una profecía (Dan. 8:12-14; 7:25; Apoc. 10). La visión de predicar el triple mensaje angélico de Apocalipsis 14 a cada nación, lengua y pueblo fue determinante en su progreso.

No obstante, hoy no solo el adventismo, sino también el cristianismo como

un todo, enfrenta un tremendo desafío: ¡Jesús todavía no vino! Anhelamos el apoteótico final de la historia de este mundo, la concreción de la bendita esperanza cristiana. Así, es nuestro deber proseguir intentando cumplir la misión de la visión profética. Fue el propio Cristo el que nos recomendó: “Ocupense hasta que yo venga” (Luc. 19:13, NKJ). Así lo ha hecho la iglesia. Desde 1874, cuando John N. Andrews partió de los Estados Unidos con el navío Pitcairn para evangelizar Europa, los adventistas han reconocido la importancia de las misiones. Ese compromiso tiene como base la orden dada por Cristo y registrada en Mateo 28:18 al 20. Cada institución establecida dentro de la Organización tiene la finalidad de cumplir esa misión. Fuimos llamados a salir del mundo, pero para volvernos a él con el propósito de hacer lo que Jesús haría si estuviese en esta Tierra. La iglesia no fue establecida para existir como un fin en sí mismo. Dios es un Dios que envía, un Dios de misión. La iglesia no solo tiene una misión; la iglesia es la misión.¹

A medida que la iglesia cristiana creció, quedó en claro que solo cumpliría la extraordinaria tarea si se organizaba. En 1863, cuando el proceso organizativo estaba concluido, había solo 3.500 miem-

bros bautizados y 30 pastores. Hoy, somos más de 17 millones de miembros y 18 mil pastores que cumplen la misión en 209 países.

Pero, la misión adventista jamás alcanzaría semejante dimensión transcultural si no fuera por la proclamación distintiva del evangelio eterno. Puede ser expresada en dos palabras: *Keryssein* [proclamar como un herald] y *evangelizein* [contar las buenas nuevas]. En el centro de la iglesia está el evangelio, pero presentado de manera distintiva.

Desde 1950, hemos trazado estrategias misioneras sistemáticas en todo el mundo. Una de las más notorias ha sido Misión Global. Además de pastores y evangelistas, la iglesia también hace uso de varios frentes para la proclamación del evangelio (radio, televisión, satélite, redes sociales, publicaciones, instituciones). Las iniciativas de reavivamiento y reforma tienen como objetivo capacitar a la iglesia para el desempeño de la misión.

En mayo de 1961, John F. Kennedy, presidente de los Estados Unidos, inició la era espacial Apolo. El programa nació con una misión: enviar al hombre a la Luna antes del fin de esa década. Hubo escepticismo y grandes dificultades. Y, a pesar de los fracasos y el asesinato del presidente

Ministerio

ADVENTISTA

Año 561 - N° 359/ Enero-Febrero 2013

Staff

Director: Marcos Blanco
Pruebas: Gabriela Pepe/Pablo M. Claverie
Director de Diseño: Osvaldo Ramos
Diagramación: Nelson Espinoza

Gerente general: Gabriel Cesano
Gerente financiero: Marcelo Nestares
Director editorial: Marcos Blanco
Gerente de Comercialización: Sixto Minetto
Gerente de Producción: Julio Cluffardi
Gerente de Logística: Leroy Jourdan
Gerente de EducACES: Gabriel Boleas

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD, editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la ACES, Av. San Martín 4595, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Domicilio legal: Unarte 2429,C1425FNI, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Responsable de la edición brasileña:

Zinaldo A. Santos

Consejeros:

Carlos Hein, Rafael Rossi

Colaboradores especiales:

Unión Argentina: **Horacio Cayrus**; Unión Boliviana: **Samuel Jara**; Unión Chilena: **Bolivar Alaña**; Unión Ecuatoriana: **Augusto Martínez Cárdenas**; Unión Paraguaya: **Jeu Caetano**; Unión Peruana del Norte: **Salomón Arana Chávez**; Unión Peruana del Sur: **Daniel Romero Marín**; Unión Uruguaya: **Carlos Sánchez**; Unión Central Brasileña: **Edilson Valiente**; Unión Centro-Oeste Brasileña: **Jair García Gois**; Unión Este Brasileña: **Geovane Souza**; Unión

Nordeste Brasileña: **Ivanaudo Oliveira**; Unión Noroeste Brasileña: **Nelson Suci**; Unión Norte Brasileña: **Leonino Santiago**; Unión Sur Brasileña: **Antônio Moreira**.

Fotos: Archivo ACES, shutterstock, photodisc, foxstock, digital-stock

Foto de tapa: SHUTTERSTOCK

Correo electrónico: aces@aces.com.ar

Si desea comunicarse con Ministerio,

escriba a la siguiente página:


www.dsa.org.br/elministerio

—105936—

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 953886	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA N° 10272

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

que inspiró aquella visión, el 16 de julio de 1969 el mundo contempló maravillado a Neil Armstrong salir del Apolo 11 y pisar la superficie lunar. Con el regreso de los astronautas a la Tierra, la misión estaba concluida.²

El adventismo siempre fue un movimiento de fe y esperanza, con una visión de infinitas posibilidades. Pero, nuestra misión todavía no está terminada. Todavía creemos tener un papel especial que desempeñar, mientras “vivimos esperando y trabajando a favor de la venida del Día de Dios” (2 Ped. 3:1).

Referencias

¹ Raoul Dederen, *Tratado de Teología Adventista do Sétimo Dia* [Tratado de Teología adventista del séptimo día], p. 610.

² John Seaman, *Quem São os Adventistas do Sétimo Dia* [¿Quiénes son los adventistas del séptimo día?], p. 36.



<http://issuu.com/aces-digital>

CONTENIDOS

ARTÍCULOS

- 02** • EDITORIAL: MIENTRAS ÉL NO VIENE
- 04** • ACCIÓN INTEGRADA
Departamentos de la División Sudamericana se unen para el éxito del proyecto.
- 08** • REAVIVAMIENTO Y REFORMA PASO A PASO
Entrevista al Pr. Bruno Raso.
- 10** • BAUTIZAR PERSONAS NO ES TODO
Lo que la iglesia debe hacer para cumplir la plenitud de la Gran Comisión.
- 12** • LO QUE DIOS ESPERA DE NOSOTROS
Cualidades indispensables para los líderes.
- 14** • EL DESAFÍO METROPOLITANO
Debemos esforzarnos más para alcanzar a los habitantes de nuestras ciudades.
- 16** • EL PRESIDENTE DE LA MISIÓN
“No existen sustitutos para el Espíritu Santo en la vida y el ministerio de un líder cristiano”.
- 19** • DEL PARTO A LA MADUREZ
Cómo dar al mundo cristianos plenamente sanos, que generen más cristianos.
- 21** • LA HORA DEL PODER
En los escritos de Elena de White, la descripción de los resultados de la comunión diaria con Dios.
- 23** • MÁS ALLÁ DE LA TEORÍA
Teólogos ponen en práctica lo aprendido en el aula y plantan iglesias.
- 26** • EL DISCIPULADO EN LAS ESCRITURAS
El llamado para ser discípulo requiere fidelidad a Dios y a su Palabra, y compromiso con la misión.
- 28** • POR PRECEPTO Y EJEMPLO
Tres enfoques del discipulado en la vida y las enseñanzas de Elena de White.
- 30** • LOS PELIGROS DE LA INSEGURIDAD EN EL LIDERAZGO PASTORAL
- 34** • EL RUMBO DEL CRECIMIENTO
Un pastor relata cómo los *Grupos pequeños* transformaron su ministerio.
- 35** • DE CIUDAD EN CIUDAD
Al hacer como Jesús hizo cuando estaba en la Tierra, andaremos en sus pisadas.

Acción integrada

Departamentos de la División Sudamericana se unen para el éxito del proyecto “Comunión, relaciones y misión”. Vea aquí la participación de cada sector.

“**C**on el objetivo de poder compartir el amor de Cristo con personas y familias con carencias, es imprescindible que estemos ligados a la Fuente del amor. De esta manera, la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales, ADRA, desarrolló el ‘Plan de crecimiento espiritual’, con diversas actividades de apoyo a sus empleados en la búsqueda diaria de comunión personal con Dios. Otra meta es el establecimiento de, por lo menos, un *Grupo pequeño* en cada sede regional de ADRA. Este *Grupo pequeño* debe estar compuesto por nuestros empleados, donantes, beneficiarios y proveedores. ADRA tiene un papel importante en el cumplimiento de la misión. Una de las maneras mediante las cuales puede realizarlo es a través de la visitación a los beneficiarios, por medio de parejas misioneras formadas por trabajadores y colaboradores de la Agencia. A través del desempeño de este compromiso, los proyectos de ADRA producirán frutos para la eternidad”. –*Günther Wallauer*, director de ADRA.

Con la meta de mantener la visión del crecimiento de la iglesia a través de la comunión, las relaciones y la misión, los sectores del Ministerio de la Mujer y AFAM continuarán el proceso de consolidar los momentos de oración intercesora en los cultos sabáticos, transformando el sábado de ayuno y oración en un día de poder y bendiciones para la iglesia y la comunidad. La realización del proyecto de oración en los hogares vecinos tendrá continuidad, al igual que el retiro espiritual

“La presencia de Dios en mi vida”, para esposas de pastores y el Ministerio de la Mujer. El ministerio de la recepción intensificará sus actividades en la conquista de amigos para la eternidad, en la iglesia, en los *Grupos pequeños* y en el evangelismo de la amistad. Las ferias de salud y la campaña “Rompiendo el silencio” continuarán siendo instrumentos para el cumplimiento de la misión y el servicio comunitario.

–*Wiliane Marroni*, directora del Ministerio de la Mujer y AFAM.

¡Nuestro deseo es que cada miembro de la iglesia tenga corazón y mente de evangelista! ¡Todos comprometidos con la misión! ¡Cada adventista testificando de Cristo!

El Seminario Adventista Latinoamericano de Teología, SALT, tiene ocho sedes localizadas en las repúblicas de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador y Perú. Su participación en el proyecto “Comunión, Relaciones y Misión” incluye el incentivo al grupo de profesores y a los más de 2.300 alumnos en la prácti-

ca de los siguientes ítems: 1) Dedicación de la primera hora del día a la devoción personal y la participación del culto al comienzo de cada clase. Durante el año, se realizará el Seminario de Enriquecimiento Espiritual en las diversas sedes del SALT. 2) Participación en los *Grupos pequeños*, tanto en la institución a la que pertenecen como en la iglesia de la que forman parte. 3) Participación en los programas evangelizadores de la institución, al igual que de los campos y las uniones sostenedoras, además del compromiso personal con el evangelismo y los estudios bíblicos.

–*Reinaldo Siqueira*, rector del SALT.

En el contexto del incentivo a la comunión con Dios, los evangelistas implantarán el Seminario de Enriquecimiento Espiritual para las personas recién bautizadas. Deben iniciar su jornada espiritual con el estudio de la Biblia, la Guía de Estudio de la Biblia de la Escuela Sabática y los escritos de Elena de White. Conociendo la importancia de las relaciones para la conservación de los nuevos miembros en la iglesia, daremos prioridad a la realización de campañas evangelizadoras en lugares en los que haya una estructura de *Grupos pequeños*. Todos los nuevos convertidos serán involucrados en un *Grupo pequeño* y en una pareja misionera. ¡Nuestro deseo es que cada miembro de la iglesia tenga corazón y mente de evangelista! ¡Todos comprometidos con la misión! ¡Cada adventista testificando de Cristo! A fin de cuentas, “¡no basta con ser adventista, hay que ser evangelista!”

–*Luis Gonçalves*, evangelista.



La comunión es la base de la preparación del colporteur, para la realización de su ministerio. Por eso, debe buscar inspiración, participando del "Seminario de Enriquecimiento Espiritual", y de retiros espirituales para líderes y colportores evangelistas. Las relaciones son la esencia de la actividad del colporteur. Es la estrategia para atraer clientes a los *Grupos pequeños* y a la iglesia. Así, un colportaje volcado al servicio ciertamente fortalecerá la relación con los clientes. Con eso en mente, habiendo visitado una vez a los clientes, volveremos a hacerlo, después de algún tiempo, buscando desarrollar relaciones a largo plazo. La misión es el gran objetivo del colportaje. Por esa razón, los colportores estudiantes serán entrenados para centrarse en la misión y el evangelismo. El "Proyecto Misión Rescate" significa volver a los elevados ideales de los pioneros. Se organizarán semanas de cosecha al fin de cada campaña. –*Tércio Marques*, director de Publicaciones.

La Iglesia Adventista en Sudamérica asumió el compromiso de avanzar en la comunión, las relaciones y la misión. Todos deben unirse en este proyecto, hablando el mismo idioma, invirtiendo en él talentos, recursos e influencia. Así, tendremos una iglesia viva por la comunión

y activa en el cumplimiento de la Gran Comisión. El Ministerio de Mayordomía Cristiana contribuirá promoviendo la realización del Seminario de Enriquecimiento Espiritual, por medio del cual cada miembro de la iglesia es llamado a desarrollar el hábito de buscar a Dios en la primera hora de cada mañana. Entendemos que la comunión es la gran causa generadora de las relaciones y la misión. Según escribió Elena de White: "Es solo por medio de una unión personal con Cristo, de una comunión diaria, a cada hora con él, que podremos llevar los frutos del Espíritu Santo. [[[...]]] todo depende de nuestra unión con Cristo" (*Testimonios para la iglesia*, p. 45).

–*Miguel Pinheiro*, director de Mayordomía Cristiana.

Los niños y los adolescentes deben ser llevados a sentirse "+ cerca de Jesús", "conectados" con él, "+ cerca de su venida". Así, serán incentivados a comulgar con Dios, diariamente, buscando ser reavivados por su Palabra, estudiando la Guía de Estudio de la Biblia de la Escuela Sabática y convirtiéndose en intercesores por medio de la oración. También serán motivados a participar de *Grupos pequeños* y, a través del "Proyecto huellas", serán comprometidos con el discipulado, testificando de su experiencia con Jesús,

participando del evangelismo de Semana Santa (coordinado por los docentes), compartiendo literatura a través del proyecto "Carteros Misioneros". En cada distrito pastoral se realizará la Escuela Cristiana de Vacaciones. –*Graciela de Hein*, directora del Ministerio del Niño y del Adolescente.

"Es solo por medio de una unión personal con Cristo, de una comunión diaria, a cada hora con él, que podremos llevar los frutos del Espíritu Santo" (EGW).

El Ministerio Joven está sintonizado con el programa de la iglesia, apoyando los proyectos misioneros. Nuestros jóvenes, bien preparados y alineados con los desafíos establecidos, pueden hacer mucho en la predicación del evangelio. Entre los frentes utilizados con este objetivo, se



destaca uno: Misión Caleb. Con un ejército de aproximadamente setenta mil jóvenes, este proyecto ha revolucionado positivamente a la iglesia en Sudamérica. Para que el éxito se repita en 2013, nuestros jóvenes serán incentivados a fortalecer la comunión con Dios; participar de *Grupos pequeños*, para establecer relaciones; y avanzar con los desafíos misioneros de las grandes ciudades. Comunión, Relaciones y Misión mueven la fuerza joven adventista en dirección a la eternidad. —*Areli Barbosa*, director del Ministerio Joven.

Las familias que buscan diariamente al Señor, a través de la comunión personal y del culto familiar, que participan de los *Grupos pequeños* y son misioneras, están preparándose para el cielo y se relacionan mejor aquí en la Tierra, con anticipación de los vínculos que establecerán con los santos ángeles y con otros redimidos en la eternidad. En 2013, los cuatro énfasis del Ministerio de la Familia serán los siguientes: Semana de la Familia, Adoración en Familia, Encuentro de Padres y Cursos de Noviazgo. De algún modo, estas iniciativas equipan a las personas y a las familias

para la participación en las tres prioridades de la iglesia para Sudamérica este año: Comunión, Relaciones y Misión. —*Marcos Bomfim*, director del Ministerio de la Familia.


El “Proyecto Maná” tiene como objetivo aumentar el número de las suscripciones a la Guía de Estudio de la Biblia de la Escuela Sabática, que traerá como resultado el estudio diario de la Biblia. Esta será la meta de la Escuela Sabática, en el ámbito de la “Comunión”, del programa de la iglesia en 2013. Para solidificar las “Relaciones” fraternales, es necesario unificar la estructura de los *Grupos pequeños* con las Unidades de Acción de la Escuela Sabática, que serán el escenario para ayudar en la maduración de los nuevos miembros por medio del “Ciclo del discipulado”, en el contexto de la “Misión”. Formar y desarrollar Escuelas Sabáticas Filiales, con base para el surgimiento de nuevas iglesias y la celebración del Día del Amigo (una vez por trimestre), completan los objetivos misioneros. En el plano de Misión Global, estas serán las metas: Tener un grupo intercesor a favor de la plantación

de iglesias. Llevar a los nuevos creyentes a tener comunión diaria con Dios, por el estudio de la Biblia y la lección de la Escuela Sabática. Formar *Grupos pequeños* donde se busque establecer una nueva iglesia. Plantar iglesias en lugares desafiantes de las grandes ciudades, donde también se deben establecer centros de influencia. —*Edison Choque*, director de Escuela Sabática y Misión Global.

Las familias que buscan diariamente al Señor, a través de la comunión personal y del culto familiar, y son misioneras, están preparándose para el cielo.

El objetivo del departamento de Ministerio Personal es que cada miembro de iglesia participe del cumplimiento de la misión, de acuerdo con sus dones espirituales. Se logra por medio de la elaboración de planes estratégicos, entrenando y proveyendo materiales, con el objetivo de hacer y multiplicar discípulos. En 2013, estaremos comprometidos con las tres dimensiones que abarcan la vida de un discípulo: **Comunión** diaria, desde la primera hora del día, por medio del estudio de la Biblia, la lección de la Escuela Sabática y los Seminarios de Enriquecimiento Espiritual; **Relaciones**, incentivando y creando condiciones para que cada miembro de la iglesia participe de la vida en comunidad, perteneciendo a un *Grupo pequeño*; **Misión**, estimulando a los miembros de la iglesia a testificar y usar los respectivos dones espirituales, además de potenciar el trabajo con los frentes misioneros. —*Everon Donato, director de Ministerio Personal.*

De acuerdo con Elena de White, “la obra de la educación y la de la redención son una” (*La educación*, p. 29). Ambas se fundamentan en Jesucristo y tienen como objetivo restaurar al hombre a la imagen del Creador. En este sentido, el discipulado es imprescindible para llevar adelante la misión de matricular alumnos en la Escuela Celestial, de salvar niños, adolescentes y jóvenes a través de una educación redentora. Como iglesia en forma de escuela, la educación adventista también planea acciones para el fortalecimiento de la Comunión, las Relaciones y la Misión. Cada unidad escolar desarrollará Seminarios de Enriquecimiento Espiritual para los educadores, incentivará a educadores y alumnos a participar de un *Grupo pequeño*, y los motivará a participar activamente en un proyecto misionero. —*Edgar L. Luz, director de Educación.*

El departamento de Comunicación tiene como visión presentar una imagen favorable de la iglesia, su misión, su vida y sus actividades, al igual que ayudarla a ser un testimonio eficiente de la gracia, del amor y de la salvación en Jesucristo, dentro de los principios del discipulado. Tenemos el compromiso de producir materiales promocionales que motiven a la comunión personal con Dios, estimular por medio de videos motivacionales la participación en los *Grupos pequeños*, incentivando así el compañerismo cristiano. Además de esto, también tenemos el compromiso de dar continuidad al Programa Adventista de Capacitación en Comunicación, posibilitando el perfeccionamiento para una comunicación más eficaz de nuestra bendita esperanza, en cumplimiento de la misión. —*Edson Rosa, director de Comunicación* 



Reavivamiento y reforma paso a paso

Bruno Raso - Vicepresidente de la División Sudamericana.

En la División Sudamericana, la ejecución del Proyecto Reavivamiento y Reforma es coordinada por el pastor Bruno Raso. Con el objetivo de aclarar dudas y simplificar la implantación del programa, el pastor Edson Rosa entrevistó al pastor Bruno, que es vicepresidente de la DSA. Veamos los principales trechos de la entrevista:

¿Qué entraña el Proyecto Reavivamiento y Reforma?

Se trata de un emprendimiento mundial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, que tiene como objetivo llevar a sus miembros a buscar la plenitud del Espíritu Santo (reavivamiento). Es más que un programa eventual; tiene en vista la transformación de hábitos, actitudes y tendencias, alineándolos de acuerdo con la voluntad de Dios, conforme nos es presentada en la revelación (reforma). Se pueden ver detalles de esta iniciativa en el sitio: <http://reavivamientoereforma.com/rpsp/>

¿Por dónde debemos comenzar esa experiencia?

En primer lugar, es preciso que el proceso de reavivamiento y reforma suceda en el ámbito individual. Cada uno de nosotros debe comenzar a desarrollar el hábito de buscar a Dios en forma personal, al inicio de cada día, estudiando su Palabra, en comunión con él. Habiendo empezado en el plano individual, el siguiente paso es llevar a la familia a renovar el propósito de tener

un encuentro con Dios diariamente, a la mañana y a la noche, con la realización del culto familiar. La idea es que estimulemos a todos los miembros de la iglesia a actuar como participantes y motivadores de todo el proceso. Personas de otras religiones, nacionalidades, culturas, también son invitadas a participar. Ese movimiento debe comenzar con los dirigentes y alcanzar a todos los que sienten la necesidad de una profunda renovación de la vida espiritual.

Dentro de ese proyecto, hay un incentivo especial para la lectura de la Biblia. Háblenos sobre eso.

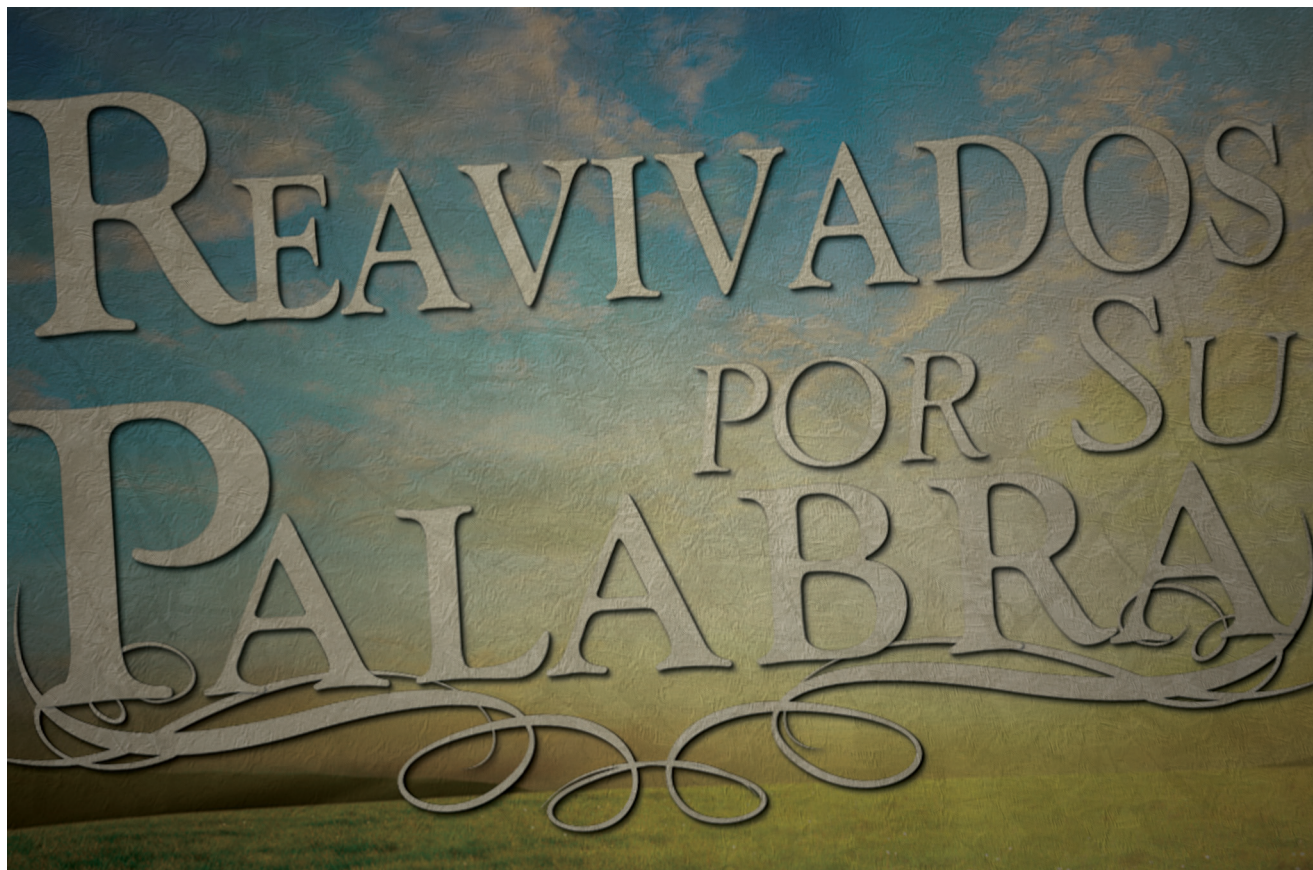
El 17 de abril de 2012 el liderazgo mundial de la Iglesia Adventista lanzó el proyecto de incentivar el estudio diario de la Biblia, bajo el lema "Reavivados por su Palabra". El objetivo de ese plan es llamar la atención sobre la importancia de conocer a Jesús por medio de las Escrituras. Cada miembro de iglesia es motivado a leer diariamente por lo menos un capítulo de la Biblia. Las estadísticas estiman que existen aproximadamente 17 millones de adventistas distribuidos en 204 países. Será maravilloso que todos lean la Biblia, dentro de ese proyecto, hasta el 2 de julio de 2015, en ocasión de la asamblea de la Asociación General de la Iglesia, en San Antonio, Texas, EE.UU.

Además de la lectura de la Biblia, ¿qué otros recursos pueden ser utilizados, dentro de ese proyecto, en busca del crecimiento espiritual?

Tenemos la actividad conocida como "777 Poder de la Oración". El número 777 (el siete repetido tres veces) implica que los miembros adventistas del séptimo día han de orar los siete días de la semana, a la hora 7 de la mañana y de la noche, en busca del poder del Espíritu Santo. Así, de hora en hora estaremos unidos a millares de otros hermanos, que tienen husos horarios diferentes en todo el mundo. Es la unidad que se experimenta por medio de la oración. "Una cadena de fervorosos creyentes en oración debe rodear el mundo [...] orando para que el Espíritu Santo nos capacite" (Elena de White, *Review and Herald*, 3 de enero de 1907).

¿De qué manera las redes virtuales de comunicación pueden ser utilizadas en este proyecto?

Una de las maneras de participación virtual en el Proyecto Reavivados por su Palabra es leer diariamente el capítulo sugerido y hacer comentarios en Facebook (<https://apps.facebook.com/bibliarpdp/>) o por medio de twitter, utilizando la *hashtag* #rpsp. La idea de mensajes diarios de tweets sobre los capítulos sugeridos para la meditación surgió espontáneamente entre los internautas. La *hashtag* usada (#rpsp) llegó varias veces al *Trend Topic* en el Brasil y en el Perú, considerado el medidor oficial de los asuntos más populares entre los *twitteros*. Ese movimiento cuenta con la participación de miembros, dirigentes y pastores. Uno de los que adhirió al "tuitazo" con la *hashtag* #rpsp fue el



pastor Jael Eneas (@jaeleneas), del campus 3 de UnASP. Él religiosamente postea su visión respecto al capítulo destinado a la lectura, y ha afirmado que, por medio de ese recurso, interactúa y fortalece el sentido de pertenecer y ser parte del proyecto. Es la oportunidad de compartir experiencias de la lectura de la Biblia con un grupo de estudiantes. En caso de que alguien desee utilizar una aplicación móvil, use el *InPrayer* que fue desarrollado por la Iglesia Adventista. Está proyectado para facilitar una cadena global de oración. Están a disposición las aplicaciones para *iPhone*, *iPad* y *Android*, que pueden ser bajados en la dirección: <http://www.revivalandreformacion.org/apps>.

¿Cuál es el cronograma de actividades del proyecto?

Entre el 28 de febrero y el 9 de marzo estaremos involucrados en los “Diez días de oración en América del Sur”. Para cada uno de esos días, hay un motivo especial por el cual debemos orar:

- 28/2: Nuestra condición espiritual.
- 1/3: Confesión de pecados.
- 2/3: Nuestra reconsagración a Dios.

3/3: Reconocimiento de la necesidad y el deseo del Espíritu Santo.

4/3: Reconocimiento de la importancia de la oración.

5/3: Valorización del estudio de la Biblia.

6/3: Perdón divino y perdón humano.

7/3: Crecimiento del amor fraternal.

8/3: Fructificación del Espíritu en nuestra vida.

9/3: Diez horas de oración y ayuno, con el sermón presentado vía satélite por el canal ejecutivo por el pastor Erton Köhler.

También estamos sugiriendo temas para la reflexión durante las horas de oración del sábado 9. Pero cada iglesia es libre para llevar a cabo su plan. Estos son los temas y los textos:

Perseverancia en la doctrina bíblica – Hechos 2:42.

Vida de comunión y oración – Hechos 2:42-47.

Permitir la actuación de Dios en la vida – Hechos 2:43.

Fortalecimiento de la unidad de la iglesia – Hechos 2:44.

Crecimiento en fidelidad y generosidad – Hechos 2:45.

Revitalización del culto y la adoración

– Hechos 2:46.

Multiplicación de las iglesias en casas, por medio de los grupos pequeños – Hechos 2:46.

Loor a Dios y testimonio – Hechos 2:47.

Principios del discipulado: comunión, relación y misión – Hechos 2:47.

Bautismo del Espíritu Santo a fin de testificar – Hechos 1:8.

Siendo que el 9 de marzo será sábado, ¿habrá tiempo para otras actividades?

Además de la Escuela Sabática y del culto, pueden realizarse otras actividades, como por ejemplo: presentación del video sobre el documento “Estilo de Vida Adventista”, Santa Cena, bautismos, grupos especiales de oración, visitación y oración en el vecindario, alabanza congregacional, programa en una emisora de radio divulgando las direcciones de las iglesias locales involucradas en el proyecto, entre otras actividades ideadas por las iglesias. El hecho es que necesitamos leer más la Biblia, orar más y reflejar en nuestra vida la alegría de la gran esperanza que tenemos en el corazón. 🙏

Bautizar personas no es todo

Lo que la iglesia debe hacer para cumplir la plenitud de la Gran Comisión

Erton Köhler · Presidente de la División Sudamericana.

En estos últimos tiempos, hemos hablado mucho sobre la misión de la iglesia. Pero, en su opinión, ¿cuál es nuestra verdadera misión? ¿Tiene alguna respuesta clara para esta pregunta? Buscamos trabajar dirigiendo todas nuestras fuerzas, estrategias, nuestros proyectos y recursos para cumplir la misión. Pero ¿de qué estamos hablando en realidad? ¿Compartimos la misma visión sobre la misión?

Para algunos, el concepto incluye específicamente entregar libros misioneros, realizar campañas de evangelismo, organizar clases bíblicas y parejas misioneras. Para otros, es cumplida al llevar personas al bautismo. ¿O será que, además de las cuestiones espirituales, la misión incluye prestación de servicios a la comunidad? Para la mayoría de los miembros de iglesia, la misión es un movimiento de adentro hacia fuera; de la iglesia hacia quienes no entregaron el corazón a Jesús.

Pero ¿acaso esta no es una visión parcial de la misión? Conuerdo con que todo lo que fue mencionado hasta aquí tiene una relación directa con la misión; pero necesitamos ir más allá. La misión no se limita a la predicación del evangelio, sino que incluye la preparación de un pueblo para el encuentro con el Señor. Es decir, nuestra misión es salvar personas. Esta es la esencia de la orden de Cristo a la iglesia. Cuando encaramos la misión desde este

punto de vista, comenzamos a entender que no incluye solo a los de afuera, sino también a los de dentro de la iglesia.

DESAFÍO INTERNO Y EXTERNO

Si queremos preparar a un pueblo para el encuentro con el Señor Jesús, necesitamos confirmar a los que un día aceptaron el camino y diariamente buscan renovar su experiencia de salvación. Parte de este trabajo implica comprometerlos con la búsqueda de esas personas que todavía no tomaron esa decisión. Nuestra misión incluye un desafío interno y externo.

Esa visión más amplia y completa necesita ser la base de nuestras estrategias de trabajo. Una iglesia que centra su misión solo en actividades internas, intentando mantener la pureza, la vida espiritual, la calidad de la adoración y actividades relacionales quedará vacía, árida y sin vida. En el otro extremo, está una congregación cuyas actividades se limitan solo al movimiento externo. Podrá parecer atrayente y dinámica, pero será superficial. Cree que puede dar lo que no tiene; pero, finalmente, se vuelve llena de personas vacías. Necesitamos estar atentos al riesgo del desequilibrio en esta visión.

Al mismo tiempo, necesitamos desarrollarla de manera sencilla, para que sea fácilmente comprendida, aceptada y aplicada en la vida de la iglesia, en cualquier

lugar o cultura. Una visión que fortalezca a los de adentro y atraiga a los de afuera. Tal vez sea, aparentemente, una tarea imposible, pero después de mucha oración, investigación, discusión y evaluación, encontramos un camino sencillo que puede llevar a la iglesia a cumplir integralmente su misión.

LA SOLUCIÓN

El discipulado es el camino. Incluye una visión que profundiza y fructifica la experiencia de la iglesia. En los últimos años, renombrados autores se han dedicado a investigar y a escribir sobre el asunto, y grandes editoriales cristianas multiplican el número de títulos en esta área. Sin embargo, a pesar de ser amplio y, a veces, presentado de manera compleja, necesitamos entender el asunto y presentarlo de manera sencilla y accesible.

Vamos a trabajar con solo tres principios de discipulado, que se presentan en palabras bien fáciles de ser usadas y memorizadas: *comunión, relaciones y misión*. El debate sobre el discipulado puede incluir una metodología más amplia e ir más allá de estas palabras. Pero ellas resumen la esencia de la caminata con Dios. Si discipulado es seguir los pasos del Maestro, eso sucede magníficamente a través de la comunión, las relaciones y la misión. A partir de esta visión se deben derivar todas las demás iniciativas de la iglesia. Sin esta base, nuestros esfuerzos

podrán parecer bien intencionados, pero serán superficiales.

Por eso, quiero invitarte a mantener esta visión en tu vida, tu ministerio, la predicación, en la planificación del trabajo distrital y en las demás actividades que realizas, sea cual fuere la función que desempeñas en la iglesia. Cuanto más fortalezcamos estos principios y su aplicación práctica, más sólida será la experiencia espiritual de toda la iglesia. Juntos, necesitamos concentrar nuestros esfuerzos en esa dirección. El primer paso es entender; después, experimentar; finalmente, hacer que la iglesia participe.

LA PRÁCTICA

El programa de la División Sudamericana para 2013 está dirigido a fortalecer en cada adventista la experiencia cristiana incluida en las tres palabras mencionadas. Al planificar tu trabajo pastoral, sigue este plan, siéntete libre para ampliar las iniciativas, de acuerdo con tu realidad; pero manteniendo los tres principios. Estos son los planes:

Comunión: Este es un llamado a la reconsagración, ocupando la primera hora del día en la presencia de Dios, clamando por el bautismo del Espíritu Santo. Para eso, la iglesia dispone de excelentes recursos devocionales como la Biblia, la Lección de la Escuela Sabática, las Meditaciones Diarias, los escritos de Elena de White, los manuales de la Jornada Espiritual, entre otros. No te olvides del proyecto "Reavivados por su Palabra" (twitter: #rpsp), lanzado por el liderazgo mundial de la iglesia y que ha sido una bendición, a través de la lectura diaria de un capítulo de la Biblia (veja www.reavivamentoereforma.com).

Otra iniciativa son los diez días de oración (28 de febrero al 9 de marzo). El último sábado de esa semana será una convocatoria a que toda la iglesia permanezca en ayuno y oración, durante diez horas.

Relaciones: En este ámbito, debemos hacer que cada miembro participe de un Grupo pequeño, que es el ambiente relacional más fuerte y eficaz que poseemos. En el Grupo pequeño las personas se sienten más incluidas, amadas, capacitadas y profundizan más las relaciones. Buscamos un proceso progresivo, maduro y equilibrado de los Grupos pequeños a través de los prototipos, de la multiplicación y de la



formación del liderazgo. Una iglesia comprometida con los Grupos pequeños se hace más fuerte interna y externamente.

El programa de evangelismo de Semana Santa (24-31 de marzo de 2013) se realizará en los Grupos pequeños. Tendrá su inicio en las casas y terminará el último fin de semana (de viernes a domingo) en el templo.

Misión: Cada miembro de la iglesia debe estar comprometido con la tarea de testificar a sus amigos, de acuerdo con sus dones espirituales; es decir, de la manera que más les gusta o hacia la que se sienten más inclinados. Unos podrán predicar; otros, invitar personas, entregar literatura y orar. Lo importante es que todos participen.

Tres iniciativas especiales están programadas para este ítem del programa.

Plantío de iglesia, con énfasis en las grandes ciudades. Dentro del desafío de la iglesia mundial, cada Campo escogerá una ciudad grande y, en una región de élite o desafiante, trabajará a fin de plantar una iglesia. Al mismo tiempo, cada distrito pastoral continuará empeñado en

plantar una iglesia durante el año.

Impacto Esperanza. El día "E", día de la esperanza, será el 20 de abril. En ese día terminaremos la entrega del libro *La gran esperanza*, en cada casa. En lugares en los que el libro ya fue entregado, se distribuirá el DVD "La última esperanza", que contiene 15 estudios sobre las cartas del Apocalipsis. El material fue grabado en Tierra Santa, por el Pr. Luís Gonçalves, evangelista de la División Sudamericana.

Evangelismo vía satélite. A partir de una casa, el Pr. Luís Gonçalves predicará para miembros y amigos reunidos en Grupos pequeños, o en hogares adventistas. El programa será transmitido en idioma portugués, los días 17 al 23 de noviembre. En español, entre el 24 y el 30 de noviembre.

Querido pastor, sé que tu ideal es conducir al rebaño del Señor a una profunda y fructífera relación con él. Por eso, profundiza esta visión de misión y discipulado; participa de las iniciativas programadas, y verás que tu vida, tu ministerio y tu iglesia tendrán una marcada experiencia con Dios. 🙏

Lo que Dios espera de nosotros

Cualidades indispensables para los líderes de la iglesia, frente a los actuales desafíos misioneros.

Al leer el libro de Nehemías, puedo verlo al Señor en el año 444 a.C. buscando a otro dirigente. Trece años antes, 457 a.C., Dios había encontrado un excelente líder que trabajó arduamente para reconstruir la ciudad de Jerusalén.

Esdras era un obrero extraordinario, pero tenía, como todos los seres humanos, sus limitaciones. Había transcurrido más de una década y la tarea no estaba terminada. Dios, que no deja las cosas a medias, salió a buscar a otro líder, y encontró a Nehemías.

A esta altura, probablemente te estés preguntando, al igual que yo, ¿qué características debe tener un hombre o una mujer para ser encontrado por Dios?

En el libro de Nehemías encontramos algunos atributos que Dios encontró en este profeta, y que permitieron que el Señor lo usara:

Interés. El primero es el interés. Cuando supo que Hanani vino de Jerusalén, Nehemías dijo: le “pregunté por los judíos que habían escapado, que habían quedado de la cautividad, y por Jerusalén” (Neh. 1:2). Después de haber escuchado el triste informe registrado en el versículo 3, Nehemías actuó como quien tiene verdadero interés con lo que pasa con el pueblo de Dios: “Cuando oí estas palabras me senté y lloré, e hice duelo por algunos días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos” (Neh. 1:4).

Evidentemente, Nehemías estaba interesado en el bien de su pueblo. Perfectamente bien podría haber dicho: “Yo soy el copero del rey, no fui llamado al sagrado ministerio pastoral o profético, no soy sacerdote, ni tengo sangre real [...]”, pero no habló así. Hoy, al transitar el siglo XXI, pareciera que estamos rodeados de personas infectadas por el virus de la indiferencia, y corremos el riesgo de contagiarnos.

Intercesión. En los versículos siguientes, encontramos otro atributo de Nehemías: actitud de intercesor. “Te ruego, oh Jehová, Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos; esté ahora atento tu oído y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que hago ahora delante de ti día y noche, por los hijos de Israel tus siervos; y confieso los pecados de los hijos de Israel que hemos cometido contra ti; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado” (Neh. 1:5, 6). Observa, el profeta intercedía día y noche.

Planificación y motivación. Otra de las virtudes de este gran líder fue que tenía un plan de acción. “Dije al rey: Si le place al rey, y tu siervo ha hallado gracia delante de ti, envíame a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres, y la reedificaré” (Neh. 2:5). En los versículos 7 al 16 del mismo capítulo vemos en más detalles su plan de acción.

Pero Nehemías no solamente tenía un buen plan de acción, sino que además tenía la motivación correcta. El profeta agrega en su relato la expresión “lo que Dios había puesto en mi corazón” (Neh. 2:12).

Habilidad para convencer. Entre sus virtudes se vislumbra la capacidad de convencer a los otros, en Nehemías 2:17 y 18 él dice: “Vosotros veis el mal en que estamos, que Jerusalén está desierta, y sus puertas consumidas por el fuego; venid, y edifiquemos el muro de Jerusalén, y no estemos más en oprobio. Entonces les declaré cómo la mano de mi Dios había sido buena sobre mí, y asimismo las palabras que el rey me había dicho. Y dijeron: Levantémonos y edifiquemos. Así esforzaron sus manos para bien”.

Jaume Soler escribió: “Uno puede ofrecerle sus ideas a otro como balas o como semillas. Puede dispararlas, o sembrarlas; pegarle en la cabeza a la gente con ellas, o plantarlas en sus corazones. Las ideas usadas como balas matarán la inspiración y neutralizarán la motivación. Usadas como semillas, echarán raíces, crecerán y se volverán realidad en las vidas de quienes fueron plantadas. El único riesgo de usarlas como semillas es que una vez que crecen y se convierten en parte de aquellos en quienes fueron plantadas, es probable que nunca te reconozcan el mérito de haberlas ideado. Pero quien está dispuesto a darlo todo, recogerá una rica cosecha”.



Espíritu de equipo. En el capítulo 4 vemos cómo Nehemías cultivó un espíritu de equipo. La Biblia dice “Edificamos, pues, el muro, y toda la muralla fue terminada hasta la mitad de su altura, porque el pueblo tuvo ánimo para trabajar” (4:6). Evidentemente este líder unía al pueblo. Un buen líder se pregunta si su estilo de trabajo une o divide al pueblo.

También observamos que el siervo encontrado por Dios motivaba el “evangelismo” integrado. Dice el capítulo 4:17 y 18: “Los que edificaban en el muro, los que acarreaban, y los que cargaban, con una mano trabajaban en la obra, y en la otra tenían la espada. Porque los que edificaban, cada uno tenía su espada ceñida a sus lomos, y así edificaban”. Podríamos decir que mientras evangelizaban también protegían o conservaban lo ya alcanzado.

Sabiduría para resolver problemas. Este obrero escogido por Dios tenía la habilidad de resolver problemas. Tanto los conflictos internos, como los problemas externos. En el capítulo 5 observamos un gran conflicto interno generado por las luchas sociales. Nehemías los resolvió inmediatamente; pero también tuvo valor para resolver los problemas externos que no fueron nada pequeños.

Nada lo intimidaba como observamos en el capítulo 6.

Determinación. Quizás una de las mayores virtudes de un líder es completar la tarea. Nehemías 6:15 dice que “Fue terminado, pues, el muro, el veinticinco del mes de Elul, en cincuenta y dos días”.

Espiritualidad. Nehemías entendió que aunque el muro se había terminado de construir, todavía quedaba algo sumamente importante por ser hecho, es decir, trabajar por el reavivamiento y la reforma. Los capítulos 8 y 9 nos hablan de ello. Especialmente, me llama la atención la manera en que fueron reavivados por la Palabra. El versículo 8 del capítulo 8 nos dice: “Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura”.


Espíritu de gratitud. Ahora que estaba construido el muro, y estaban siendo Reavivados por la Palabra, llegó el momento de celebrar. En el capítulo 12, desde el versículo 27 observamos la gran celebración. Las alabanzas eran tan entusiastas que el versículo 43 afirma que “se oían de lejos”. Me pregunto, ¿no será que a veces recibimos pocas bendiciones porque alabamos muy poco a nuestro Dios? Sí. Los verdaderos líderes no solamente

trabajan arduamente, sino que, al concluir la tarea, celebran.

Al celebrar, “sacrificaron aquel día numerosas víctimas” (12:43). Sí, cada acto de adoración debiera estar bañado en la sangre del Cordero.

Al iniciar el 2013, nosotros también tenemos que reconstruir las Grandes Ciudades. El desafío no es menor que en el tiempo de Nehemías. Hoy el Señor continúa buscando líderes que tengan interés en la salvación de las almas, que intercedan por los perdidos, que tengan un plan de acción claro, impulsados por la motivación correcta, haciendo lo que Dios puso en sus corazones, que cultiven la capacidad de convencer, de contagiar entusiasmo.

Dios busca líderes dispuestos a trabajar en equipo, en el evangelismo integrado, dispuestos a no generar problemas, sino resolver los problemas para completar la tarea, clamando por el derramamiento del Espíritu Santo, participando del Reavivamiento y la Reforma, siendo Reavivados por su Palabra, para entonces Celebrar, alabando con tanto entusiasmo al Señor, que sus alabanzas sean oídas de lejos, y que todo su accionar esté bañado en la sangre del Cordero.

Sí, en el año del Discipulado, Dios busca líderes como lo fue Nehemías. 

El desafío metropolitano

“Tenemos que hacer más de lo que hemos hecho hasta ahora para alcanzar a los habitantes de nuestras ciudades”.

Edson Choque • Director de Escuela Sabática y Misión Global de la División Sudamericana.

Para comprender mejor el papel que la iglesia debe realizar en las ciudades, es importante que conozcamos el origen y la naturaleza de ellas.

En el libro de Génesis, leemos que “conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc; y edificó una ciudad, y llamó el nombre de la ciudad del nombre de su hijo, Enoc” (Gén. 4:17). Sabemos que Génesis es el libro de los orígenes, tanto del ser humano como de otras cosas. En ese caso está el origen de la primera ciudad, precisamente como resultado de una rebelión contra Dios.

Todo comenzó en la ocasión en que Caín y Abel llevaron sus respectivas ofrendas al Señor. Por haber llevado, en su rebeldía, una ofrenda contraria a las expectativas de Dios, Caín fue el blanco del desagrado divino y su ofrenda fue rechazada por el Señor. Por esa razón, fue condenado a vagar errante, como extranjero, y la tierra cultivada por él no volvería a fructificar (Gén. 4:5, 12).

Acostumbrado a vivir radicado en un lugar, a Caín no le gustó la idea de vivir como fugitivo. Así, en la tentativa de huir del castigo divino, resolvió construir una ciudad en la cual se establecería, alimentando la expectativa de conseguir que otras personas cultivaran la tierra.

CONCENTRACIÓN DE PECADORES

En el resto del capítulo encontramos lo que parece ser una genealogía. Con todo, se trata de una referencia a las características de la descendencia de Caín.

En esas características es posible ver el estilo de vida que fue adquiriendo la ciudad. Con la concentración de personas en una ciudad se produce una masa crítica de pecado, por causa de la concentración de pecadores. Y, cuando los pecadores se juntan en algún lugar, se produce una sinergia que potencia el pecado. La maldad es potenciada, razón por la cual existe tanta maldad en las ciudades. Existen maldades que suelen ocurrir con mayor intensidad en las grandes ciudades, como por ejemplo, prostitución, violencia, crímenes y polución, entre otras.

En el relato bíblico en consideración encontramos a Lamec, el primer hombre que tuvo dos mujeres, el primer polígamo (Gén. 4:19). Esa fue una expresión más de rebelión, una evidencia de que en las grandes ciudades se potencian los pecados de inmoralidad sexual, promiscuidad y otros, aunque eso también ocurra en los villorrios rurales. No obstante, es más común que suceda en las ciudades, especialmente en las más grandes.

También aparece Tubalcaín, otro descendiente de Caín, artífice de toda obra de bronce y de hierro. Con esa habilidad surgió la fabricación de armas y, consecuentemente, la violencia (Gén. 4:22). En el poema de Lamec: “Ada y Zila, oid mi voz; mujeres de Lamec, escuchad mi dicho: Que un varón mataré por mi herida, y un joven por mi golpe. Si siete veces será vengado Caín, Lamec en verdad setenta veces siete lo será” (vers. 23, 24), encontramos una apología de la violencia. Ése es el problema de las ciudades, donde aspectos bellos como el arte pueden tornarse ins-

trumentos del desagrado de Dios.

EL PAPEL DE LA IGLESIA

Frente a eso, la gran pregunta con la que nos enfrentamos es la siguiente: ¿Qué hace la iglesia para cambiar esa situación? Muchas veces, se conserva demasiado silenciosa o rechaza las artes. Sin embargo, el ideal es que motivemos a las personas a usar el arte para exaltar a Dios. En el propio campo del arte se debe servir a Dios para combatir el mal uso del arte. En todas las grandes ciudades hay personas que trabajan en las áreas de la medicina, el comercio, la educación y otras. La iglesia precisa involucrarse en las diversas áreas de la vida para que pueda ejercer una influencia positiva. Si la iglesia no ejerce un impacto en la sociedad, ésta va a ejercer un impacto en la iglesia.

¿De qué manera podemos causar ese impacto? Elena de White responde: “El Señor me ha presentado la obra que debe hacerse en nuestras ciudades. Los creyentes que hay en ellas pueden trabajar para Dios en el vecindario de sus casas. Deben hacerlo en silencio y con humildad, acompañados siempre por la atmósfera del cielo. Si mantienen al yo oculto y siempre dirigen la atención hacia Cristo, se sentirá el poder de su influencia” (*Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 83).

La vida en las ciudades parece estar dividida en períodos. En ese contexto, pareciera ser que algunos miembros de iglesia dicen: “Por la mañana, trabajo; a la tarde, estudio; y a la noche o el sábado, soy adventista”. Eso significa que no ven



relación alguna entre la fe y las actividades cotidianas. Hablamos de vida material y vida espiritual; vida secular y vida religiosa. Separamos las dos esferas, y eso significa aceptar el modelo de la ciudad. Nos hace pensar que debemos obedecer a Dios solamente en la iglesia, y en el trabajo podemos tener otro estilo de vida. O sea que consideramos que el evangelio nada tiene que decir para nuestras ocupaciones profesionales, sociales y estudiantiles.

Por el contrario, la Biblia nos enseña que somos una persona indivisible. Jesús no hizo tal fraccionamiento. Siendo cristianos en la iglesia, también debemos serlo en todos los aspectos de la vida. Al fin de cuentas, como afirmó Henry Ward Beecher, “si un hombre no puede ser cristiano en el lugar donde está, no puede ser cristiano en ningún otro lugar”. La iglesia no debe amoldarse al padrón de la ciudad, pues solamente así puede causar un impacto en la sociedad. Si la ciudad fomenta el individualismo, la iglesia fomenta la vida en comunidad. Si la ciudad fomenta la indiferencia para con el sufrimiento humano, la iglesia enfatiza la compasión, la misericordia. Ella debe ser el buen samaritano que lleva el bálsamo para los heridos de la ciudad. ¡La ciudad tiene muchas personas heridas!

SALVACIÓN PARA TODOS

Es común que las personas quieran salir de la ciudad, porque el crecimiento de los caseríos de emergencia que la cercan favorece el aumento de la delincuencia, exponiéndolas a muchos peligros. Por eso, procuran lugares más tranquilos para vivir. De manera semejante, muchas iglesias parecen interesadas en mudarse a lugares tranquilos, o sea, ponen la luz debajo del velador, contrariando los valores del evangelio. El Señor vino para salvar no solamente a los que se hallan sanos, sino también a los enfermos.

Si Dios va hasta la ciudad, la iglesia no puede querer dejarla. En caso de que piense de esa manera, todavía no ha comprendido a Dios. Por eso, debe ser reavivada. El Señor desea que seamos sal y luz en las grandes ciudades. Tenemos una misión que cumplir en las grandes ciudades. Tenemos una verdad que comunicar en las grandes ciudades. ¡Es el tiempo de hacerlo!

TOMANDO INICIATIVAS

Bajo el lema “Esperanza para las grandes ciudades”, el liderazgo mundial de la Iglesia Adventista pretende alcanzar al mayor número de personas que viven en las grandes ciudades. En ese sentido, resaltamos dos grandes iniciativas:

Plantación de iglesias en lugares desafiantes de las grandes ciudades. Con mucho esfuerzo, nuestros pioneros establecieron iglesias en lugares difíciles. Hoy, nuestro desafío es establecer presencia adventista en lugares diferenciados o distinguidos, sin dejar de seguir avanzando en lugares periféricos.

Donde ya tenemos iglesias establecidas, la idea es transformar a la iglesia en algo más relevante, abriendo las puertas en los días de semana. Por ejemplo, los jóvenes pueden actuar los martes exponiendo temas de salud; los jueves, pueden unirse los ministerios de la familia y la mujer para presentar temas afines en beneficio de la comunidad. Los grupos pequeños servirán de base para la nueva iglesia.

Establecimiento de centros de influencia. De acuerdo con el consejo inspirado de Elena de White, “tenemos que hacer más de lo que hemos hecho hasta ahora para alcanzar a los habitantes de nuestras ciudades. En ellas no debemos construir edificios grandes. Vez tras vez se me ha dado luz acerca de la necesidad de establecer instituciones pequeñas en las ciudades, que sirvan como centros de influencia” (*Consejos sobre la salud*, p. 480).

Ella dice además: “Hay una gran variedad de trabajo, adaptado a diferentes mentes y a capacidades variadas” (*El evangelismo*, p. 326).

“Dios llama no solamente a los ministros, sino también a los médicos, los enfermeros, los colportores, los instructores bíblicos y a otros laicos consagrados, dotados de diversos talentos, que conocen la Palabra de Dios y el poder de su gracia, y los invita a considerar las necesidades de las ciudades que están sin amonestar” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 131).

Como vimos, la Biblia presenta la preocupación de Dios por las grandes ciudades, esto se reitera en los escritos de Elena de White. La tendencia actual de la población mundial de centralizarse más y más en las grandes ciudades hace que la preocupación de la iglesia también se manifieste en la evangelización urbana. Ruego que podamos tener por las multitudes de hoy la misma compasión demostrada por Jesús en relación con las multitudes de su tiempo. 🕊

El Presidente de la misión

“No existen sustitutos para el Espíritu Santo en la vida y el ministerio de un líder cristiano”.

Emilio Abdala • Evangelista de la Unión Central Brasileña.

Una de las medidas del progreso del hombre a través de los tiempos ha sido su descubrimiento y utilización de la energía: la fuerza muscular de hombres y animales, el fuego, el viento, el gas, el carbón y el petróleo, el vapor, la energía eléctrica y nuclear. Mientras tanto, extraña e infelizmente, pocos han reconocido y utilizado el poder espiritual de Dios. Dondequiera que el Espíritu Santo es mencionado en la Biblia, está relacionado de una forma u otra con el poder. Pero el mayor énfasis está en el poder espiritual.¹ Mediante muchas y diversas maneras el Espíritu Santo impulsó la evangelización de la iglesia apostólica. Veamos:

La plenitud del Espíritu dio osadía a los apóstoles. De acuerdo con Hechos 4:31, “cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios”. Algunos dicen que el bautismo del Espíritu lleva a las personas a hablar en lenguas extrañas. En cambio, el libro de Hechos muestra que ese bautismo resultó en una evangelización osada y poderosa.

El Espíritu Santo comisionó a evangelistas y misioneros. Pablo explicó que Dios llamó a algunos para servir como apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros (ver Efe. 4:11). Esas personas fueron llamadas y capacitadas por el Espíritu Santo, a fin de que pudiesen establecer y conducir a la iglesia. Su responsabilidad especial es capacitar a los miembros de iglesia para el ministerio. Hechos 13:1 al 3 informa cómo el Espíritu Santo llamó a Pablo y Bernabé para que sirvieran como misioneros. El

Espíritu Santo dio a la iglesia líderes necesarios para cumplir su misión.

El Espíritu Santo guió a sus siervos de manera gentil, en la resolución de tensiones y problemas graves (Hech. 15).

El Espíritu Santo obró señales y maravillas por medio de los primeros cristianos. Esas señales y maravillas legitimaron el mensaje y el ministerio de los apóstoles. Por medio de esos milagros, el Espíritu confirmó a aquellos hombres como mensajeros de Dios (Hech. 4:31; 11:14-17).

El Espíritu Santo concedió dones a los creyentes. Pablo explicó, en 1 Corintios 12 y 14, la manera por la cual el Espíritu Santo otorgó dones a los miembros de la iglesia, a fin de que pudiesen cumplir su papel en la edificación del cuerpo de Cristo. Esos creyentes talentosos eran elementos clave para el crecimiento de la iglesia primitiva.

El Espíritu Santo guió la plantación de iglesias y prescribió los medios principales por los cuales el evangelio debe crecer en todo el mundo. Esos medios incluyen la proclamación del evangelio, el testimonio dinámico de los santos, las oraciones perseverantes de las iglesias y la disposición de los santos para sufrir por el evangelio de Jesucristo (Hech. 13-19).

El Espíritu Santo inspiró a los apóstoles a fin de que preparasen literatura permanente para la orientación de las iglesias en el ejercicio de su misión, la preservación del mensaje y del estilo cristiano de vida (2 Ped. 1:19-21; 2 Tim. 3:16, 17).

Tales funciones del Espíritu Santo son vitales para la misión. Además de eso, no debemos olvidarnos del trabajo adicional de Espíritu Santo en la vida de los cristianos. Él es “las arras” de nuestra herencia

futura en Cristo (Efe. 1:13, 14). Andar en el Espíritu lleva a la victoria sobre los deseos carnales (Gál. 5:16). Él es quien derrama el amor de Dios en nuestro corazón (Rom. 5:5). Su presencia interior produce confianza no solamente en nuestra salvación, sino también en nuestra resurrección (Rom. 8:9-11), y distribuye dones para la edificación del cuerpo y para la obra del ministerio (Efe. 4:11, 12).

La superintendencia del Espíritu Santo en las misiones es evidente en todo el Nuevo Testamento. Queda claro que el Espíritu Santo no solamente residía en la iglesia primitiva, sino que la presidía.² Dwight Moody afirmó que “no hay mejor evangelista en el mundo que el Espíritu Santo”.³ “Evangelismo sin el Espíritu Santo”, observó Miles Delos, “es como un cuerpo sin vida”.⁴ “No existen sustitutos para el Espíritu Santo en la vida y el ministerio de un líder cristiano”, declaró Duewel, añadiendo que “estamos en peligro de ser más bien adiestrados en el nivel humano que capacitados por el Espíritu”.⁵ Elena de White también exaltó el papel del Espíritu en el cumplimiento de la misión:

“La predicación de la Palabra no sirve de nada sin la presencia y ayuda del Espíritu Santo [...]. Puede un predicador ser capaz de presentar la letra de la Palabra de Dios; puede estar familiarizado con todos sus mandamientos y promesas; pero su siembra de la semilla evangélica no tendrá éxito a menos que esta semilla sea vivificada por el rocío celestial. Sin la cooperación del Espíritu de Dios, ninguna cantidad de educación, ninguna ventaja, por grandes que sean, pueden hacer de uno un conducto de luz”.⁶



A pesar de eso, ella observó una triste actitud de los adventistas del séptimo día en relación con su dependencia del Espíritu Santo: “[...] ha quedado la impresión de que el don del Espíritu Santo no es para la iglesia ahora, sino que en algún tiempo futuro sería necesario que la iglesia lo recibiera”.⁷

Infelizmente, muchos cristianos consideran al Espíritu Santo un reciente descubrimiento de los carismáticos y pentecostales. En cambio, necesitamos entender que él no es la posesión exclusiva de denominaciones particulares. Sin su obra continua, los esfuerzos misioneros serían imposibles. Y porque él continúa haciendo esas cosas todavía hoy, la historia del libro de Hechos es un relato inconcluso. Cada seguidor de Cristo tiene su propio ministerio que cumplir, y cada uno debe hacerlo bajo la orientación y el poder del Espíritu Santo.⁸

ORE PIDIENDO EL ESPÍRITU SANTO

Existen diversas situaciones modernas y tendencias globales que desafían la gran comisión dada por Cristo a su iglesia. Por ejemplo, ¿cómo encontrar mejores maneras para alcanzar a las personas en áreas urbanas, que ahora componen más del 50% de la población mundial? ¿Cómo superar el nacionalismo que influye en algunas personas para rechazar todo lo que viene de cualquier otra nación? ¿Cómo aprovechar la globalización, que abre las puertas de la comunicación para nuevas ideas, de manera de evangelizar a muchos que viven en la ignorancia del evangelio? Más que nunca antes, debemos buscar la orientación del Espíritu Santo para nuestra vida y misión.

Poco antes de subir al cielo, Jesús dijo

a sus discípulos: “He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto” (Luc. 24:49). ¿Por qué Jesús dijo esto? Él sabía que sus discípulos precisaban desesperadamente de la capacitación del Espíritu Santo. ¿Cómo podrían ellos saber adónde debían ir o qué hacer, sin la orientación del Espíritu?

Hay varios ejemplos de orientación del Espíritu Santo en la Palabra de Dios. En Hechos 8, Felipe fue instruido por el ángel para llevar el evangelio al eunuco. Las instrucciones recibidas del ángel deben haber parecido extrañas para Felipe; al fin de cuentas, él estaba teniendo magníficos resultados en la evangelización de Samaria. Pero Dios necesitaba un “constructor de puentes” como Felipe para llevar el evangelio a un territorio extranjero, contrarrestar antiguos preconceptos y alcanzar a personas receptivas al evangelio. Así, también nosotros debemos ser sensibles al Espíritu, que nos llevará a las personas que están dispuestas para responder al evangelio.

En el relato de la conversión de Pablo en Hechos 9, Dios instruyó a Ananías acerca de las necesidades de Saulo. Instruyó a Cornelio a enviar a sus siervos en busca de Pedro y, al mismo tiempo, usó una visión para impresionar a Pedro sobre la necesidad de que los gentiles alcancen la salvación (Hech. 10). En Hechos 16, Pablo, Silas y Timoteo visitaban las iglesias plantadas durante el primer viaje misionero cuando intentaron entrar en la provincia de Bitinia, y nuevamente “el Espíritu no se los permitió” (Hech. 16:7).

Finalmente, fueron a Troas, aparentemente para aguardar la orientación divina. Allí Pablo tuvo la visión de un macedonio

que imploraba: “Pasa a Macedonia y ayúdanos” (vers. 9). El apóstol comprendió inmediatamente que esa era la voluntad de Dios. Por lo tanto, él y sus compañeros viajaron a Filipos, donde fundaron una importante iglesia. Esos ejemplos nos recuerdan que no podemos trabajar en cualquier lugar ni hacer todo de una sola vez. Debemos confiar en la orientación del Espíritu Santo para determinar lo que vamos a hacer y cuándo hacerlo. Calvino afirmó que “no hay nada peor para bloquear el Espíritu Santo que la confianza en nuestra propia inteligencia”.⁹ Elena de White parece concordar con él:

“No podemos nosotros emplear el Espíritu Santo; el Espíritu es quien nos ha de emplear a nosotros [...] Pero muchos no quieren someterse a ser guiados. Quieren dirigirse a sí mismos. Esta es la razón por la cual no reciben el don celestial. Únicamente a aquellos que esperan humildemente en Dios, que esperan su dirección y gracia, se da el Espíritu. Esta bendición prometida, pedida con fe, trae consigo todas las demás bendiciones”.¹⁰

Es por falta de esa orientación que muchas iglesias se encuentran tan ocupadas haciendo cosas buenas, que descuidan las cosas prioritarias.

MINISTERIO DE INTERCESIÓN

Hoy, si el Espíritu Santo se apartara de la iglesia, ¿alguien lo notaría? ¿Sucede algo en su congregación que parece ser la intervención directa del Espíritu Santo, y no simplemente el resultado del esfuerzo humano? ¿Qué impacto ha producido su iglesia en su comunidad? Como el proverbial sapo en la olla, la pérdida de la espiritualidad es tan gradual y tan sutil que muchas iglesias sufren hoy de estancamiento e inercia misionera.¹¹ Decenas de iglesias no bautizaron a nadie el año pasado y muchas comunidades desconocen la iglesia o hallan que es irrelevante. El evangelista R. A. Torrey lamenta esa situación:

“Siempre estamos demasiado ocupados como para orar, demasiado ocupados como para tener poder. Tenemos una gran cantidad de actividades, pero realizamos poco; muchos servicios, mas pocas conversiones; muchos equipamientos, mas pocos resultados”.¹²

Los cristianos de la era apostólica no tenían ninguna de nuestras ventajas; no tenían siquiera el Nuevo Testamento. Aun

así, trastornaron al Imperio Romano de cabeza para abajo.¹³ El Espíritu Santo no solo inauguró una era de misiones, sino que creó una atmósfera de misiones en la cual la iglesia puede actuar. El evangelista G. Campbell Morgan afirmó que “el reavivamiento no puede ser organizado, pero podemos izar nuestras velas para coger el viento del cielo, cuando Dios decide soplar sobre su pueblo más de una vez”.¹⁴

La manera de hacerlo es por medio de la oración. Ésa es ciertamente una buena iniciativa para la iglesia hoy. La oración es tanto el termómetro como el termostato de la iglesia local, pues la “temperatura espiritual” asciende o desciende dependiendo de cómo el pueblo de Dios ora. Puedo incluso sentir un tono de urgencia en las palabras de Elena de White, en su deseo de ver una revolución misionera en la iglesia que tanto amó:

“¿Por qué no tener hambre y sed del don del Espíritu, puesto que es el medio por el cual hemos de recibir poder? ¿Por qué no hablamos de él, oramos por él, y predicamos acerca de él? [...] Debieran reunirse grupos para pedir ayuda especial, sabiduría celestial, a fin de saber cómo hacer planes y ejecutarlos sabiamente [...] .

“La presencia del Espíritu con los obreros de Dios dará a la presentación de la verdad un poder que no podrían darle todos los honores o la gloria del mundo”.¹⁵

Observa que ella relaciona el poder del Espíritu con el cumplimiento de la misión. Eso requiere pedidos específicos, incluyendo a la misión de Dios. El Nuevo Testamento presenta muchos motivos de oración específica. La lista no es exhaustiva, mas sí ilustrativa. Somos exhortados a orar por los evangelistas (Mat. 9:38), los misioneros (Hech. 13:3), puertas abiertas (Col. 4:3), los nuevos creyentes (Col. 1:9), unidad congregacional (1 Tim. 2:8), los perdidos (Rom. 10:1).

Debemos orar específicamente, y debemos alegrarnos y agradecer a Dios cuando responde a nuestras oraciones. Muchos cristianos mantienen un diario de oración en el que registran sus pedidos y las respuestas a las oraciones. Hay muchas maneras de desarrollar un ministerio de oración. En la mayoría de las iglesias la oración es una actividad, pero no un ministerio intencional. He aquí algunas maneras por las cuales puedes movilizar a los miembros de tu iglesia para orar:

Cadena de oración. Una cadena de oración es un grupo de creyentes que se compromete con la oración intercesora. Cuando surge una necesidad, los miembros de la cadena comunican la noticia y comienzan a orar por la situación específica.

Grupos de oración. Este es un grupo que se reúne regularmente para orar y alentarse mutuamente. A cada integrante se le da la oportunidad de compartir pedidos y respuestas de oraciones en su propia vida. Normalmente, se proporciona una lista de preocupaciones generales o pedidos para el grupo. Muchos grupos de oración hoy son llamados frecuentemente “grupos pequeños”. También puedes querer incentivar a las clases de Escuela Sabática a hacer de la oración una parte significativa de la reunión semanal.

Día especial de oración. Algunas iglesias están designando días especiales para oración y ayuno. Más iglesias necesitan hacer eso y, cuando lo hagan, serán testigos de un reavivamiento en la congregación y en la denominación.

Retiros de oración. Proporcionan oportunidades para que los creyentes aprendan más sobre la oración y a orar con menos distracciones.

Caminatas de oración. Ese método se inspira en la experiencia de Josué en Jericó. Organiza caminatas con dos o más creyentes para interceder por el vecindario o en comunidades que se pretende evangelizar. Mientras caminan, oren pidiendo entendimiento sobre la mejor manera de satisfacer las necesidades prácticas de la comunidad y mostrar el amor de Cristo. Pidan que Dios les muestre personas receptivas en el área (Mat. 10:11; Luc. 10:6) y prepare el corazón de las personas para recibir su Palabra.

En suma, concluimos que la función del Espíritu Santo en la misión es indispensable. Como la misión tiene origen en Dios, solo puede ser cumplida con la ayuda divina. El Pentecostés fue un acontecimiento vital en la historia de la misión. El Espíritu Santo constituyó la iglesia y permaneció con ella para realizar la misión. Él la guía (Juan 16:13), produce frutos (Gál. 5:22) y la capacita con dones espirituales (Rom. 12:6-8). Su trabajo va a continuar hasta la venida de Jesucristo.

Los cristianos deben suplicar por el poder a fin de cumplir la gran comisión,

pero deben entender que ese poder no vendrá sin la cooperación de los miembros. Concluyo con las palabras de Elena de White: “No es nuestro deber estar aguardando algún tiempo especial en el futuro cuando se haga alguna obra especial en nuestro favor, sino avanzar en nuestra obra de amonestar al mundo, pues hemos de ser testigos de Cristo hasta los confines de la tierra”.¹⁶

Referencias

- ¹ H. H. Hobbs, *My Favorites Illustrations* [Mis ilustraciones favoritas] (Nashville, TN: Broadman Press, 1990), p. 137.
- ² G. W. Peters, *A Biblical Theology of Missions* [Una teología bíblica de las misiones] (Chicago, IL: Moody Press, 1972), p. 304.
- ³ M. Walter, *The New Encyclopedia of Christian Quotations* [La nueva enciclopedia de citas cristianas] (Alresford, NH: John Hunt Publishers Ltd., 2000), p. 487.
- ⁴ Delos Miles, *Introduction to Evangelism* [Introducción al evangelismo], p. 199.
- ⁵ *Ibid.*, p. 79.
- ⁶ Elena de White, *Obreros evangélicos*, p. 301.
- ⁷ _____, *Testimonios para los ministros*, p. 174.
- ⁸ J. M. Ferry, E. C. Smith y J. Anderson, *Missiology: An Introduction to the Foundations, History, and Strategies of World Missions* [Misiología: Una introducción a los fundamentos, la historia y las estrategias de las misiones mundiales] (Nashville, TN: Broadman & Holman Publishers, 1998), pp. 108, 109.
- ⁹ Walter, *ibid.*, p. 486.
- ¹⁰ Elena de White, *Obreros evangélicos*, p. 302.
- ¹¹ M. Brunson y E. Caner, *Why Churches Die: Diagnosing Lethal Poisons in the Body of Christ* [Por qué mueren las iglesias: Diagnosticando venenos letales en el cuerpo de Cristo] (Nashville, TN: Broadman, 2005), p. 74.
- ¹² R. A. Torrey, *The Baptism with the Holy Spirit* [El bautismo con el Espíritu Santo] (Chicago, IL: Fleming H. Revell Company, 1985), p. 30.
- ¹³ J. M. Terry, *Church Evangelism: Creating a Culture of Growth in Your Congregation* [Evangelismo eclesiástico: Creando una cultura de crecimiento en su congregación] (Nashville, TN: Broadman, 1997), p. 16.
- ¹⁴ Galaxie Software, *10,000 Sermon Illustrations* [Diez mil ilustraciones para sermones] (Biblical Studies Press, 2000).
- ¹⁵ Elena de White, *Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 212.
- ¹⁶ _____, *Mensajes selectos*, t. 1, p. 222.

Del parto a la madurez

Entregar al mundo cristianos plenamente sanos, que generen más cristianos, es un ideal digno de toda inversión.

John Kent • Director de Adventist Frontier Missions, Berrien Springs, Michigan, Estados Unidos.

Hace un tiempo, estuve pensando sobre el costo de tener un bebé. Tal vez eso haya ocupado mi mente porque estoy esperando que, algún día, mis hijos me den algunos nietos. Entonces, en nombre de mis hijos, hice algunas averiguaciones e identifiqué los siguientes costos:

- Una noche de pasión.
- Nueve meses de embarazo.
- Algunas horas de intenso dolor.

Aproximadamente diez a quince mil dólares para un parto sin complicaciones, en un sanatorio, incluyendo exámenes prenatales, vitaminas, ropas para embarazada, entre otras cosas.

Eso me llevó a la siguiente pregunta lógica: ¿Cuánto cuesta criar un bebé hasta la edad adulta? Decidí establecer como parámetro la edad de 22 años, sin que él esté en la universidad. Teniendo como base ese período y esa condición, mi investigación y mi experiencia me llevaron a considerar que el costo promedio de la crianza de un bebé es el siguiente:

- Noches sin dormir.
- Preocupaciones interminables.
- Oraciones constantes.
- Orientaciones y disciplina.

Entre 350 y 400 mil dólares de gastos en alimentación, vestimenta, alojamiento, transporte, recreación, necesidades médicas y educacionales.

Espero que mis hijos no vean esos números, o jamás tendré nietos.

Entonces, una tercera pregunta se me ocurrió: ¿Cuál es el propósito de tener un hijo? Me parece que, prioritariamente, el propósito de tener un hijo es presentar al mundo un adulto responsable y maduro, que pueda hacer una contribución significativa para la sociedad. Los padres responsables sueñan que los hijos lleguen a ser médicos, científicos, empresarios, investigadores, escritores, que realicen hechos notables que satisfagan grandes necesidades. Jamás comenzamos con la idea de que nuestros hijos simplemente deben respirar y ocupar un lugar en un planeta que ya enfrenta dificultades para atender las necesidades de una población creciente.

¿Por qué escogí este asunto para reflexionar en estas páginas tan valiosas? Porque creo que tiene gran relevancia para la meta de la evangelización cristiana y para la plantación de iglesias en el siglo XXI.

Imagine si yo estableciera como propósito de mi vida mudarme a una ciudad, tener tantos hijos cuanto fuese posible y, enseguida, sin considerar el bienestar físico, emocional o espiritual de ellos, me mudase a otra ciudad para comenzar todo de nuevo. Probablemente, terminaría en prisión. Sería increíblemente irresponsable e inmoral de mi parte tener hijos y dejar que se debiliten, incluso hasta morir, por falta de amor, sustento y apoyo. En esas circunstancias, ¿cómo podría esperar que alguno de ellos alcance su pleno potencial?

Empero, ¿acaso hoy no ocurre frecuentemente esa misma situación en el ámbito de la evangelización cristiana? ¿Es posible que en nuestros intentos de tener muchos nacimientos espirituales (bautismos), en realidad estemos enfocando en la dirección errada? ¿Y si la medida de nuestro éxito como cristianos adventistas del séptimo día no fuese el número de bautismos, ni la cantidad de personas que frecuentan la iglesia cada sábado, sino el número de creyentes que, verdaderamente, están contribuyendo de manera significativa para el progreso del reino de Dios por medio de la participación misionera activa en la iglesia y en la comunidad?

Por acaso, ¿es posible que una gran cantidad de actividades evangelizadoras enfocadas en el nacimiento espiritual, pero que fallan en comprometerse profundamente con el cuidado y el desarrollo en el largo plazo de los nuevos creyentes, se aproximen a la inmoralidad espiritual?

Sé que esta sugerencia causará en muchos una significativa preocupación, y quiero dejar en claro que no estoy cuestionando los motivos de muchos millares de cristianos sinceramente dedicados que se han involucrado en actividades evangelizadoras y misioneras de corto plazo. Lo que estoy intentando hacer es despertar la conciencia de que un compromiso con la evangelización, sin un compromiso igualmente fundamental de desarrollar a los nuevos creyentes en miembros maduros y activos del cuerpo de Cristo, en mi opinión, es irresponsable.



Cuando nacen los bebés, nosotros celebramos. Pero, en esas ocasiones, el foco del tiempo, el dinero y la energía inmediatamente se dirige a la preservación y el desarrollo de la pequeña vida. Esfuerzos heroicos se ponen en marcha para salvarla cuando enferma o se lastima. En el transcurso de su jornada, la criatura recibe adiestramiento, ánimo, inversión y celebración, a medida que avanza a través de las etapas del desarrollo de la vida: aprender a sonreír, rodar sobre sí misma, gatear, caminar, hablar, andar en bicicleta, manejar automóviles, graduarse en el colegio, casarse, y comenzar todo de nuevo, engendrando hijos.

Ésta es la gran pregunta: ¿Dónde está el sentido correspondiente de necesidad de desarrollar y madurar a los nuevos creyentes en el cuerpo de Cristo? ¿Por qué desviamos el foco, en las misiones modernas, engendrando bebés espirituales, en tanto invertimos tan poco en educarlos para la vida espiritual adulta?

En promedio, de cada cien personas bautizadas en la Iglesia Adventista, en todo el mundo, 34 dejan la iglesia. Y todavía más alarmante: entre el 40% y el

50% de los jóvenes en la franja de los veinte años, abandonan la fe. Sí, nuestra familia espiritual se alegra con los muchos nuevos bebés, pero ¡qué índices trágicamente altos de mortalidad de esos niños y jóvenes registramos año tras año!

Un hecho igualmente trágico es que pastores, ancianos y otros líderes atienden a millones de miembros que se acomodan en los bancos de las iglesias durante años y décadas, haciendo rara vez alguna contribución para el progreso del reino de Dios. Se estima que apenas el 15% de los miembros adventistas están activamente involucrados en compartir la fe en el día a día.

Según mis cálculos, al compararlo con el tiempo y el costo de dar a luz un bebé, se requieren más de 21 años y se gasta entre veinte y cuarenta veces más dinero para educar ese bebé hasta la madurez. ¿Cómo sería la Iglesia Adventista si hiciéramos una inversión proporcional de tiempo y recursos en amar, orientar y educar a los creyentes que damos a luz? ¡Cuánto cambiarían esas dolorosas estadísticas!

Cada vez más creo que si queremos ver a nuestro Señor venir a la Tierra por segunda vez, en esta generación, no será porque demos a luz criaturas espirituales y nos detengamos en eso. Será porque, por el poder del Espíritu Santo, demos a luz, eduquemos y enviemos al mundo discípulos devotos de Jesús; hombres y mujeres medidos no por su dominio de informaciones espirituales, sino por la manera en la cual aplican en la práctica esas informaciones para el bienestar y la salvación de otros.

Eso es lo que deseo que sea mi vida. Es por esta razón que deseo que *Adventist Frontier Missions* [Misiones Adventistas de Frontera] y la Iglesia Adventista sean conocidas. Los nacimientos de bebés son ocasiones maravillosas. Mas la alegría de entregar al mundo cristianos maduros y capaces, que produzcan más cristianos igualmente maduros y capaces, es un ideal digno por el cual vale la pena vivir, luchar, orar y trabajar. 🙏

La hora del poder

En los escritos de Elena de White, la descripción de los resultados de la comunión diaria con Dios.

Rolando Vallejos Aranibar · Secretario académico y ministerial de la Facultad de Teología de la Universidad Adventista de Bolivia.

A ún recuerdo el día cuando, siendo aún niño, participé de la denominada “Primera Comunión”, es decir del sacramento de la Comunión, la idea era que con el solo hecho de participar de dicho sacramento ya estaba en comunión con Dios; después debía volver a comulgar cada semana para arreglar cuentas por los pecados cometidos. ¿La comunión se limita a una ceremonia o es una experiencia personal diaria? En los escritos de Elena de White encontramos declaraciones que enfatizan los beneficios y la manera práctica de tener dicha comunión con Dios, destacaremos estos aspectos teniendo en mente que “la comunión con Dios es la vida del alma” (*Dios nos cuida*, 25 de octubre, p. 307).

BENEFICIOS DE LA COMUNIÓN

La comunión produce crecimiento espiritual. El creyente convertido debe crecer de manera natural. “La comunión con Dios por medio de la oración desarrolla las facultades mentales y morales, y las espirituales se fortalecen” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 52). El crecimiento es posible cuando el cristiano está unido a Jesús. “Solamente estando en comunión con él diariamente, a cada hora permaneciendo en él, es como hemos de crecer en la gracia” (*El camino a Cristo*, p. 61). Entonces “a fin de tener salud y vitalidad en el alma, el Médico divino prescribe comunión con Él” (*Manuscrito* 50, 9 de junio de 1901).

La comunión nos da la victoria sobre el pecado. En la realidad del conflicto entre el bien y el mal, “es necesario dedicar mucho

tiempo a la oración secreta en íntima comunión con Dios. Solo así pueden ganarse las victorias” (*Consejos para los maestros*, p. 245). “El alma que ama a Dios, se complace en obtener fuerzas de él mediante una constante comunión con él. Cuando la conversación con Dios se convierte en el hábito del alma, se rompe el poder del diablo” (*Review and Herald*, 3 de diciembre de 1889). Moisés tuvo fuertes influencias del pecado en los años que pasó en el palacio de Egipto, ahora tenía que erradicar muchas prácticas malas por medio del “tiempo, el cambio de ambiente y la comunión con Dios” (*Patriarcas y profetas*, p. 254).

La comunión nos capacita para cumplir la Misión. “Es imposible que alguien [...] disfrute de comunión con él, y no sienta responsabilidad por las almas por las cuales Cristo murió” (*Review and Herald*, 21 de julio de 1891). “Por medio de la comunión continua, (Cristo) recibía vida de Dios a fin de impartirla al mundo, su experiencia ha de ser la nuestra” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 330). Dirigiéndose a líderes de la iglesia, Elena de White expresa que “tienen que ser convertidos [...] que por la comunión diaria con el Señor [...] debe ser añadido poder vivificante en sus esfuerzos para ganar almas para Cristo” (*Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, p. 177).

La comunión nos fortalece en medio de las pruebas. Elena de White relata una experiencia personal: “Los dolores más agudos parecían convertirse en paz y reposo. En la noche durante horas he tenido una dulce comunión con Dios” (*Carta* 28, 1892). Las pruebas vienen sin aviso, a veces no estamos preparados, la verdadera comunión puede sostenernos. Por ello, al saber

que “La hora de la prueba ha de venir sobre el mudo entero [...] debiéramos estar en tan íntima comunión con Dios que no caigamos en tentación cuando ésta sobrevenga” (*Review and Herald*, 15 de abril de 1890).

La comunión transforma nuestra vida. La transformación es posible “al ponernos íntimamente a su lado y al mantener comunión con él [...]. Por medio del poder transformador del Espíritu de Cristo cambia nuestro corazón y nuestra vida” (*Carta* 47, 28 de marzo de 1903).

La comunión habilita al predicador. “El que alimenta al rebaño de Dios debe comer primeramente él del Pan que vino del Cielo [...]. No se aventurará a venir ante la gente hasta que haya tenido primeramente comunión con Dios” (*Testimonios para los ministros*, p. 340).

CÓMO TENER COMUNIÓN CON DIOS

Contemplando a Cristo. Comunión tiene que ver con la experiencia de relacionarnos con Dios, por ello es que “contemplando a Cristo somos transformados a su imagen y renunciando a nosotros mismos [...] estaremos en comunión íntima” (*Manuscrito* 48, 26 de noviembre de 1890). Además la habilitación para enseñar la verdad procede de la comunión, “mientras más se asocie el ministro de Cristo con su Maestro, a través de la contemplación de su vida y carácter, mientras más cercano, más se asemejará a él, y estará mejor calificado para enseñar sus verdades” (*El ministerio pastoral*, p. 20).

Mediante la oración. No puede existir comunión sin oración, “La oración es una comunión, fuente de la sabiduría, fuerza,

dicha y paz” (*Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 91), “Jesús recibió sabiduría y poder, durante su vida terrenal, en las horas de oración solitaria” (*La educación*, p. 259). Entonces, para los pastores, la preocupación primaria debiera ser buscar la comunión. “El ministro que ora, que tiene una fe viva, manifestará obras correspondientes, y grandes resultados acompañarán su trabajo, a pesar de los obstáculos combinados de la tierra y el infierno” (*El ministerio pastoral*, p. 24).

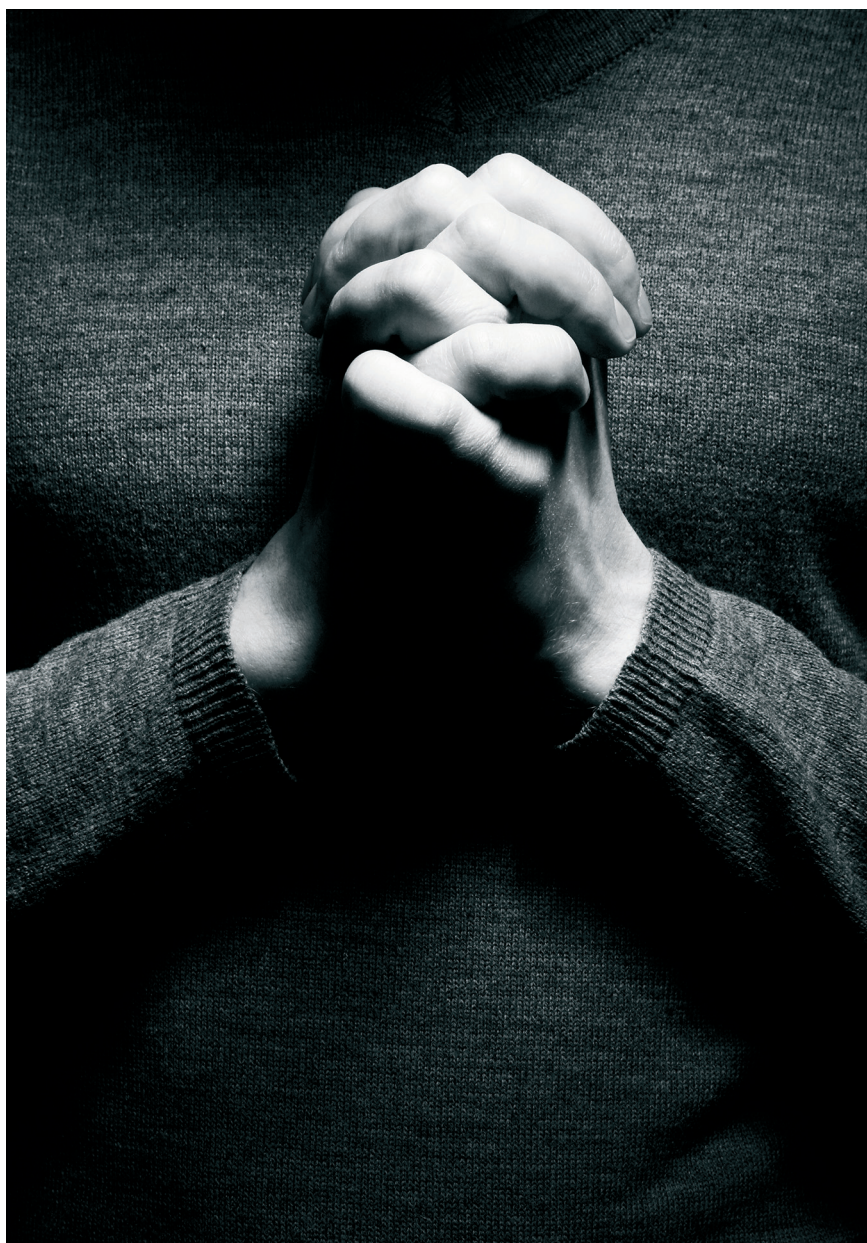
Por medio del estudio de la Palabra de Dios. Observemos la siguiente reflexión dirigida a los ministros “observad celosamente vuestras horas de oración, estudio de la Biblia y examen de conciencia. Poned aparte una porción de cada día para estudiar las Escrituras y comulgar con Dios” (*El ministerio pastoral*, p. 22).

Por medio de la obediencia y sometimiento a Cristo. “Solo a través de una sincera obediencia se puede obtener esa comunión” (*Manuscrito 120*, 8 de octubre de 1903). “Si usted llega a ser un alumno en la escuela de Cristo, debe someter su voluntad a la de él [...] y de esa forma al vivir en una constante comunión con Jesús, usted mismo se transformará en un canal de luz para otros” (*Carta 48*, 13 de diciembre de 1888). Por otra parte, es bueno ver la relación de la alimentación con la comunión, en referencia al consumo de alimentos nocivos se declara: “lo que corrompe el cuerpo tiende a corromper el alma, el que lo consume va quedando por ello inhabilitado para tener comunión con Dios y para rendirle un servicio elevado y santo” (*El ministerio de curación*, p. 213).

Disfrutando del sábado. Una de las oportunidades de la familia para tener comunión con Dios es el día sábado, es triste que muchos estén perdiendo esta bendición. “En su día reserva a la familia la oportunidad de tener comunión con él, con la naturaleza y sus prójimos [...] es, entre todos los días, aquel en el que deberíamos familiarizarnos especialmente con Dios por medio de sus obras” (*La educación*, p. 251).

CONCLUSIÓN

La comunión es una bendita experiencia espiritual, “deberíamos aprender ahora a conocer a Dios [...]. Los ángeles toman nota de cada oración ferviente y sincera. Sería mejor sacrificar nuestros



propios gustos antes que descuidar la comunión con Dios” (*El conflicto de los siglos*, p. 680). A los ministros se nos insta a buscar la comunión con Dios, así “los hombres sabrán que hemos estado con Jesús [...]. Esto impartirá al obrero un poder que ninguna otra cosa le podría dar [...]. Ningún trabajo de la iglesia debe tomar precedencia ante la comunión con Dios” (*El ministerio pastoral*, p. 24). “Necesitamos vivir en estrecha comunión con Dios, para amarnos unos a otros así como Cristo nos amó. Así el mundo sabrá que somos sus discípulos” (*Consejos sobre la salud*, p. 535).

Así como el profeta Daniel, en medio de la tribulación, tomaba tiempo para buscar en oración a Dios abriendo las ventanas en dirección a su ciudad amada Jerusalén. “El verdadero cristiano mantiene las ventanas del alma orientadas hacia el cielo. Vive en comunión con Jesús. Su voluntad está de acuerdo con la de Cristo. Su mayor deseo consiste en asemejarse cada vez más a su Señor” (*Review and Herald*, 16 de mayo de 1907). [👉](#)

Más allá de la teoría

Teólogos ponen en práctica lo aprendido en el aula y plantan iglesias.

Daniel Rode • Profesor de Teología en la Universidad Adventista del Plata.

El Imperio Romano era un mundo de ciudades autogobernadas, dividido en provincias, sujeto al gobierno centralizado del emperador. En esa civilización nació el cristianismo como un movimiento urbano¹ liderado *mayormente* por jóvenes.² Jesús “al comenzar su ministerio era como de treinta años” (Luc. 3:23) y sus doce discípulos también eran jóvenes.³ La misión compasiva del Mesías se centraba mayormente en “las ciudades y aldeas”. “Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, *enseñando* en las sinagogas de ellos, y *predicando* el evangelio del reino. Saulo, otro joven,⁴ luego llamado Pablo, continuó “el ministerio compasivo de Jesús” en las ciudades clave de gran parte del Imperio Romano (Hech. 13-28). Él participó en la confirmación de la iglesia de Antioquía la que se convirtió, a su vez, en un gran centro cristiano y base de la fundación de iglesias en las ciudades importantes del Imperio.⁵ El criterio de llegar a las ciudades clave llevó a Pablo a Pafos, ciudad portuaria de Chipre; Perge de Pamfilia; Antioquía de Pisidia; Iconio; Listra; y Derbe del sur de Galacia (Hech. 13-14). Estas ciudades estaban conectadas estratégicamente por los caminos romanos como Filipos por donde pasaba el comercio del oeste al este. Por la “Vía Ignacia”⁶ llegó a Tesalónica, pero no se detuvo en Anfípolis ni en Apolonia porque mantenía su estrategia de “seleccionar ciudades importantes, y convertirlas en centros para la propagación del evangelio”.⁷ Con el mismo criterio va a Berea, Atenas y Corinto (Hech. 17-18).⁸ Todas estas ciudades “eran centros políticos y

comerciales importantes, y por lo tanto, en la mente de Pablo, eran sitios estratégicos desde donde el evangelio de Cristo podría esparcirse por todo el imperio”.⁹

Se puede notar lo que hace Pablo cuando viajó por Galacia y Frigia confirmando a los hermanos. Él permaneció tres años en Éfeso. Esta ciudad era un centro administrativo y religioso de la provincia romana de Asia. Por eso, era importante establecer una iglesia fuerte desde donde se esparciera el Evangelio. Pablo trabajó acompañado por Bernabé, Juan, Marcos, Aquila y Priscila, Apolos, Tíquico, Timoteo y otros misioneros mayormente jóvenes (Hech. 13-15; 18:24-28; 1 Tim. 4:12; 2 Tim. 4:12).¹⁰ En Éfeso se quemaron libros de magia por 50 mil dracmas y se arruina el negocio de los “templecillos de Diana” (Hech. 18:18-19:41).

LLAMADO A LA EVANGELIZACIÓN

En el siglo XXI, se debieran focalizar las ciudades más grandes con una estrategia que incluya especialmente a los estudiantes de teología y otros obreros jóvenes. Se debieran establecer iglesias que a su vez abran otras iglesias en los barrios y zonas de influencia de estas ciudades. Elena de White aconsejó tener una comisión de siete personas para atender las necesidades de las grandes ciudades con un ministerio compasivo. En 1910 decía: “Siete hombres debieran haber sido elegidos para que se unieran con el presidente y pusieran en marcha *la obra en las grandes ciudades* [...]. Estos siete deben ser hombres que tengan una amplia comprensión [...] humildes y mo-

destos de corazón. Nunca debieran *las ciudades* haber sido descuidadas como lo son [...]. No menos de siete hombres deben ser elegidos para llevar *las grandes responsabilidades de la obra de Dios en las ciudades populosas*. Y estos hombres deben humillarse [...] y buscar al Señor en forma fervorosa para obtener sabiduría santificada. Deben relacionarse con Dios como hombres deseosos de ser enseñados. Deben ser hombres de oración [...]. Deben *investigar las necesidades de las ciudades* y empeñar esfuerzos fervorosos y decididos para hacer avanzar la obra” (Carta 58, 1910).¹¹

El 11 de noviembre de 2010, la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) reconoció los errores que han estorbado la evangelización del mundo. Solo el Espíritu Santo podrá finalizar la obra pero su iglesia debe colaborar. Por eso, se publicó el libro *Llamado urgente al reavivamiento, la reforma, el discipulado y la evangelización*. Allí se dice: “Reconocemos en forma especial que Dios utilizará a los *niños y jóvenes* en este último reavivamiento poderoso, y animamos a toda nuestra *juventud* a participar en la búsqueda de Dios por un reavivamiento espiritual en sus vidas y, así, recibir el poder del Espíritu Santo para poder compartir su fe con los demás”.¹²

Entonces, con la humildad obrada por el Espíritu Santo todos los misioneros pero especialmente los “siete hombres” y los jóvenes debieran interesarse y atender “las necesidades de la gente” como lo hacía Jesús. Porque, “solo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hom-



bres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y les ganaba su confianza. Entonces les decía: ‘Seguidme’”.¹³

Durante 2010 hubo diferentes congresos cristianos festejando el centenario del Congreso Mundial de Evangelización de Edimburgo de 1910. En el Congreso de Evangelización de Boston 2010 el lema fue “Los cambiantes contornos de la misión y el cristianismo mundial”. Dana Robert, en su conferencia “Boston, estudiantes, y las misiones desde 1910 a 2010”, enfatizó “la importancia del liderazgo del estudiante en la misión”. Ella citó varios “estudios de casos” y su conclusión fue que “los estudiantes permanecen en las fronteras de los desafíos de transformar el mundo en esta generación”.¹⁴ Hace más de 20 años, C. Peter Wagner ya desafiaba con mucho éxito a sus estudiantes a establecer iglesias. Él decía: “La gente más joven que aún tiene más opciones y más flexibilidad es mucho más propensa

a tener éxito en este aspecto”.¹⁵

El mejor equipo para abrir iglesias se forma con estudiantes de teología, obreros jóvenes y otros jóvenes. El Seminario Adventista Latinoamericano de Teología (SALT) tiene como una de sus prácticas obligatoria, la Residencia de Evangelización Pública, asignatura que implica participar en una campaña evangelizadora que, casi siempre, da origen a varias iglesias. Durante los últimos 35 años, la sede Argentina del SALT ha participado cada año en la apertura de unas quince iglesias.¹⁶

REALIDAD SUDAMERICANA

La Unión del Este de Brasil (UNEB) invertía más de cinco millones de dólares anuales en las nuevas capillas donde se abrían iglesias con el apoyo de los estudiantes de la Facultad de Teología de Bahía. De esta forma, los estudiantes participan, cada año, en la apertura de unas sesenta a setenta iglesias. Como

requisito de la Práctica Pastoral, los estudiantes deben participar, por lo menos, en la apertura de una iglesia.¹⁷


En la DSA están surgiendo varios proyectos juveniles de Misión Global que establecen iglesias con éxito. Algunos de ellos son: el Proyecto Caleb, surgido en la UNEB y que ahora se lo impulsa a nivel mundial; el Proyecto Antioquía de los estudiantes de Teología de Bahía; el Proyecto Macedonia de la Unión Peruana del Norte; el Proyecto de Misión Global de los estudiantes de teología del Ecuador que se dedican a establecer iglesias solo en municipios nuevos.¹⁸ Según Crishtian Álvarez, director de Teología del Ecuador, si el proyecto ecuatoriano tuviera un apoyo económico y estratégico semejante al que se le brinda a los estudiantes de teología de Bahía, en 6 años se podrían establecer iglesias en cada uno de los 76 municipios no alcanzados del Ecuador.¹⁹ En 2011, en Ecuador se fundaron 77 nuevas iglesias y congregaciones, y se espera para 2015 establecer la obra adventista en los 217 municipios del Ecuador.²⁰

El informe de Misión Global a la Junta de la DSA, de mayo de 2008, mostró que los adventistas estaban presentes en 5.554 (59%) municipios de los 9.395 de Sudamérica. El desafío es alcanzar los 3.831 municipios (41%) sin presencia adventista. Si todas las uniones focalizaran los municipios sin obra y se brindaran los apoyos necesarios a los estudiantes de teología, en 5 años, se estarían plantando iglesias en los 3.831 municipios no alcanzados de la DSA. Ver Tabla 1.

MUNICIPIOS CON Y SIN PRESENCIA ADVENTISTA EN LA DSA EN 2008²¹

Pero, para que eso suceda, es necesario provocar un cambio porque, si bien los adventistas son reconocidos por fundar iglesias por medio de la evangelización pública, en la DSA solo el 13% de las iglesias surgen por este medio. El 87% de las iglesias se abren por desprendimiento de miembros. Estas iglesias se abren, generalmente, en los mismos barrios de las iglesias madres. En el quinquenio de 1990 a 1995, en la DSA, se abrieron 1.600 iglesias. Solo doscientas de ellas, el 13%, fueron establecidas por medio de evangelización pública; y 1.400 iglesias, el 87%, por desprendimiento de miembros.²² Es

decir, se están abriendo más iglesias en los municipios ya alcanzados.

Entre 2010 y 2015 se intentarán abrir 10.000 iglesias en la DSA.²³ Si solo el 13% de estas se abrieran en municipios no alcanzados, en 5 años solo se llegaría a 1.300 municipios de los 3.831 sin obra adventista. Y llevaría unos quince años llegar a todos los municipios. Pero si todas las uniones de la DSA apoyaran, mayormente en la evangelización en nuevos municipios, se podrían alcanzar los 3.831 municipios en apenas 5 años. Entonces en 2015, para la gloria de Dios, podríamos decir parafraseando a Pablo: "Desde *Quito, Ecuador*, y por los alrededores hasta *Ushuaia, Argentina*, todo lo hemos llenado del evangelio de Cristo (Rom. 15:19).²⁴ 

Referencias

¹ Rodney Stara, *The Rise of Christianity: A Sociologist Reconsiders History* (Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 1996), p. 147
 Clever De Oliveira Gonçalves, *A Critique of the Urban Mission of the Church in the Light of an Emerging Postmodern Condition* (Berriens Springs, Michigan: Andrews University, 2005), p. 143.

² Este énfasis en un trabajo mayormente en las ciudades, y con jóvenes, no pretende desmerecer el trabajo en las zonas rurales y de gente de mayor edad. Solo pretende enfatizar dos claves muy efectivas de la misión cristiana del siglo I.

³ Jesús llamó a sus discípulos "muchachos" (Juan 21:5, BJ, NVI, DHH).

⁴ Lucas registra que los que apedrearon a Esteban "pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo" (Hech. 7:58).

⁵ Álvarez Zaldúa, *La plantación de iglesias en territorios no alcanzados*, p. 532.

⁶ Siegfried Horn, *Diccionario bíblico adventista del séptimo día* (Buenos Aires: ACES, 1995), p. 1.151.

⁷ Nichol, *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 7, pp. 231, 232.

⁸ Álvarez Zaldúa, *ibid.*, p. 533.

⁹ *Ibid.*, p. 531.

¹⁰ Nichol, *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 6, p. 313.

¹¹ White, *El evangelismo*, p. 32.

¹² Unión Argentina de la IASD, *Llamado urgente al reavivamiento, la reforma, el discipulado y la evangelización* (Florida, Buenos Aires: ACES, 2011), p. 12. La cursiva fue agregada.

¹³ Elena de White, *El ministerio de curación* (Mountain View, California: Pacific Press, 1959), p. 102.

¹⁴ Norman E. Thomas, "2010 Boston: The Changing Contours of World Mission and Christianity",

IBMR, v. 35, n° 1 (enero, 2011), pp. 10, 11.

¹⁵ Wagner, *Plantando iglesias para una mayor cosecha*, p. 17.

¹⁶ Daniel Rode, 5 de abril de 2012.

¹⁷ Roberto Pinto y Daniel Rode. Entrevista a líderes de la Unión del Este de Brasil y de la Facultad de Teología de Bahía, 16 al 19 de julio de 2009.

¹⁸ Cristhian Álvarez Zaldúa, "La plantación de iglesias en territorios no alcanzados: Un axioma para el cumplimiento de la misión en la DSA", *Teología e Metodología da Missao*, pp. 523-538.

¹⁹ *Ibid.*, pp. 523, 537.

²⁰ "Informe especial, plantando iglesias", *Revista Adventista* (febrero de 2012), pp. 22, 23.

Christian Álvarez Zaldúa, "Informe a la Iglesia de la UAP", 4 de febrero de 2012.

²¹ Álvarez Zaldúa, *La plantación de iglesias en territorios no alcanzados*, p. 523. Los porcentajes fueron agregados.

²² Alejandro Bullón. Entrevista personal, mayo de 1996.

²³ Objetivo de Misión Global del quinquenio 2010-2015.

²⁴ La cursiva fue agregada en la paráfrasis del autor.

Países de la DSA	Total de municipios	Con presencia IASD	Sin presencia IASD
Chile	354	275	79 (22%)
Argentina, Paraguay y Uruguay	1.194	725	469 (39%)
Perú	1.744	1.060	684 (39%)
Ecuador	217	141	76 (35%)
Bolivia	327	168	159 (49%)
Brasil	5.559	3.217	2.342 (42%)
Total de la DSA	9.395	5.564	3.831 (41%)

El discipulado en las Escrituras

El llamado para ser discípulo requiere fidelidad a Dios y a su Palabra; total compromiso con la misión de salvar.

Reinaldo W. Siqueira · Rector del Seminario Latinoamericano Adventista de Teología y director de Espíritu de Profecía en la División Sudamericana.

El concepto de discipulado en las Escrituras está directamente relacionado con el término griego *mathetés* (discípulo), sustantivo que aparece 261 veces en el Nuevo Testamento, exclusivamente en los evangelios y en el libro de Hechos (72 veces en Mateo; 46 en Marcos; 37 en Lucas; 78 en Juan y 28 en Hechos). *Mathetés* indica, primariamente, un aprendiz, un estudiante, en contraste con *didáscalos*, su maestro/profesor (Mat. 10:24, 25; Luc. 6:40).

Los paralelismos entre *rabi* (maestro) y *talmid* (estudiante/aprendiz), en el contexto judaico, y entre el filósofo y el estudiante/aprendiz, en el contexto greco-romano, nos ayuda a entender la figura del discípulo en el mundo bíblico. Un *talmid* vivía con el maestro y lo servía en sus necesidades diarias. Se sentaba a los pies del maestro para ser instruido, escuchaba sus palabras y lo seguía durante todo el tiempo, a fin de aprender sus caminos y enseñanzas. En el mundo greco-romano, la experiencia entre el aprendiz y el filósofo se centralizaba en la *mimesis* (imitación). Procuraban imitar las enseñanzas y la vida del maestro, preservaban su tradición/ideas y las desarrollaban.

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS

Varias de esas ideas y expresiones aparecen en el Nuevo Testamento: 1) Jesús era

llamado rabí (Juan 1:38, 49; 6:25); 2) sus discípulos vivían con él (Juan 1:38, 39) y lo servían (Juan 4:8, 31); 3) se sentaban a sus pies para ser instruidos (Luc. 10:39); 4) veían sus obras y escuchaban sus palabras (Luc. 10:23, 24); 5) lo seguían todo el tiempo por dondequiera que fuese (Mat. 16:24; Mar. 6:1; 10:28, 32); 6) debían aprender sus caminos y enseñanzas (Juan 8:31; 14:4-6); 7) e imitarlo, ser semejantes a él (Mat. 10:25; 20:25-28; Juan 13:15; 15:21).

Por otra parte, existen importantes diferencias. En primer lugar, en el contexto judaico, el discípulo estaba ligado a las enseñanzas del maestro y, por medio de él, a la Ley. En el Nuevo Testamento, el discípulo está ligado a la persona de Jesús y a sus enseñanzas. Jesús es el centro de la relación, es “el camino, y la verdad, y la vida” (Juan 14:6), “el pan vivo que descendió del cielo” (Juan 6:51), “la luz del mundo” (Juan 8:12), “la vid verdadera” (Juan 15:1). En segundo lugar, en los contextos judaico y grecorromano el discípulo generalmente buscaba ser aprendiz de un maestro. En el Nuevo Testamento, es Jesús quien llama y escoge a sus discípulos (Mar. 1:16-20; 2:14; 3:13, 14). En tercer lugar, el objetivo final del discípulo de un rabí o de un filósofo era llegar a ser maestro. En el Nuevo Testamento, solamente Jesús es el Maestro; sus seguidores siempre serán discípulos (Mat. 23:8-10).

Además de *mathetés*, otras expresiones neotestamentarias también expresan ideas relacionadas con el concepto de discipulado. Entre ellas, el verbo *matheteuo*, proveniente de la misma raíz de *mathetés*. A veces, ocurre con sentido intransitivo y expresa la idea de “ser discípulo” (Mat. 27:57). En otros pasajes, aparece como pasivo y tiene el sentido de “tomarse un discípulo”. Finalmente, en otras ocurrencias, tiene sentido transitivo y significa “hacer discípulo” (Mat. 28:19; Hech. 14:21).

El término más frecuentemente asociado al sustantivo *mathetés*, por otra parte, es el verbo *akolouthein* (andar en pos, seguir), que aparece noventa veces en el Nuevo Testamento (79 veces en los evangelios, cuatro veces en Hechos, seis veces en Apocalipsis y una vez en 1 Corintios). Comúnmente es usado con el sentido de seguir a Jesús, expresando la esencia de la experiencia del discipulado: ser discípulo de Jesús es mantener una relación muy próxima con él, es seguirlo por dondequiera que él vaya (Mat. 9:9; 16:24; 19:21; Mar. 1:18; 2:14; 8:34; Luc. 5:11, 27, 28; Juan 1:38, 40; 13:36, 37).

CARACTERÍSTICAS

Alguien se convierte en discípulo de Jesús cuando él lo llama (Mar. 1:17; 2:14; 3:13). Muchos que pedían ser sus discípulos eran puestos a prueba en sus intencio-



nes y generalmente se desanimaban (Mat. 8:18-22; Luc. 9:57-62). La experiencia del discipulado comienza, por consiguiente, con una iniciativa divina, depende ante todo de Dios y de Cristo, no de la voluntad ni del esfuerzo del hombre.

Ser discípulo de Jesús también implica ruptura con el pasado. Al ser llamados por Cristo, los discípulos dejaban el anterior modo de vida y lo seguían (Mar. 1:16-20; 2:14). Debían amarlo más que a su propia familia, su misma vida o a sus posesiones (Luc. 14:25-33; Mat. 10:34-39; 6:24-26).

El discípulo de Cristo entra en una relación para toda la vida con el Maestro, y debe estar con él todo el tiempo (Mar. 3:14). No solamente aprende de Jesús y guarda su Palabra, sino que también comparte la vida con él, siguiéndolo incluso en medio del sufrimiento, hasta la misma muerte (Mar. 10:39; 8:34; Mat. 10:24-39).

Asimismo, el discípulo de Jesús no vive esa experiencia tan solo para beneficio propio, viviendo de la contemplación y excluyéndose de la convivencia con otros seres humanos. Todo discípulo es llamado a esa experiencia única para, entonces, ser enviado a predicar y llegar a ser un canal vivo del Maestro, proclamando la venida del reino de Dios (Mar. 1:17; 3:14, 15; Mat. 5-7; Luc. 10:1-20). Su gran misión es hacer otros discípulos de Jesús (Mat. 28:19). A fin de cumplir ese mandato, es capacitado por

Dios para hacer el trabajo que el Maestro hacía (Mat. 10:1, 8; Luc. 10:19; Juan 14:12).

Entonces, el círculo del discipulado se completa. Comienza con el llamado de Dios a algunas personas. Esas personas que son escogidas por él y responden al llamado, son preparadas y capacitadas por el Espíritu Santo para ser testigos, llamando a otros a vivir la experiencia de ser discípulos de Jesús (Juan 14:26; 17:7-14; Mat. 28:19; Hech. 1:8).

TODOS POR EL MAESTRO

En el Nuevo Testamento, el llamado al discipulado se corresponde así con el llamado de Dios a Abram, que tuvo que dejar todo (tierra, familiares, casa) y seguir el plan de Dios para su vida, a fin de llegar ser un canal de bendición para todas las familias de la tierra (Gén. 12:1-3). Ese llamado refleja también la experiencia de los profetas del Antiguo Testamento, los cuales eran llamados por Dios, oían su mensaje, abandonaban todo y se dedicaban totalmente a la misión, hasta la misma muerte, si fuera necesario, a fin de predicar el mensaje divino a aquellos a quienes Dios los enviaba (Isa. 6:1-9; Jer. 1:1, 10).

En la última Bienaventuranza del Sermón del Monte, Jesús aplicó el paradigma profético a sus seguidores: “Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan

toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros” (Mat. 5:11, 12). Por lo tanto, el paradigma del discipulado es semejante al llamado y a la misión del profeta. Requiere la misma fidelidad a Dios y a su palabra, total compromiso con la misión de llamar pecadores de vuelta al único Dios y Creador, exhortándolos al arrepentimiento, a volver a él y seguirlo, ser fieles a su Palabra y andar en sus caminos.

Hoy, más que nunca, esa experiencia del discipulado necesita ser una realidad viva entre el pueblo de Dios. Al describir la experiencia del remanente fiel en los últimos días de la historia de la humanidad, las diferentes dimensiones del discipulado son enfatizadas en el libro de Apocalipsis: 1) Son designados como “llamados”, “elegidos”, “fieles” que vencerán con el Cordero (Apoc. 17:14). 2) Siguen al Cordero por dondequiera que va (Apoc. 14:4). 3) Tienen “el espíritu de la profecía”, o sea, el mensaje de Dios revelado en su Palabra y en sus testimonios a la humanidad, y tienen la misión profética de llamar a los pecadores (Apoc. 19:10). 4) Son los mensajeros de Dios, predicando el evangelio eterno a todos “los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo” (Apoc. 14:6). 📖

Por precepto y ejemplo

Tres enfoques del discipulado en la vida y las enseñanzas de Elena de White

Almir Marroni • Vicepresidente de la División Sudamericana y coordinador del Espíritu de Profecía.

El escritor y poeta argentino Jorge Luis Borges declaró que “todas las teorías son legítimas y ninguna tiene importancia. Lo que importa es lo que se hace con ellas”. Para el psicólogo alemán Kurt Lewin, “nada es tan práctico como una buena teoría”. Aparentemente, estos dos abordajes difieren entre sí, pero ambos retratan la verdad. Una buena teoría es la que, al ser implementada, genera resultados incuestionables. En la carrera pastoral, es muy probable que el sentido crítico cultivado con el pasar de los años nos ponga a la defensiva ante los lemas propuestos por el liderazgo de la iglesia.

Como ejemplo de esto, la frase Comunión, Relaciones y Misión puede fácilmente ser colocada junto a los lemas que vienen y que van, dejando pocas marcas y transformaciones prácticas. La cuestión es qué hacer para que este trío de palabras tenga significado práctico. ¿Qué impacto ejercerán en mi ministerio y, consecuentemente, sobre la iglesia?

El pastor adventista casi siempre cae en la buena tentación de incluir consejos de Elena de White en las argumentaciones a favor de una idea. A fin de cuentas, en los escritos de ella se encuentran mensajes sobre cada aspecto de la vida y su relación con la mayor de todas las ciencias: la salvación.

Sin embargo, en este artículo, no deseo citar consejos, sino algunos ejemplos prácticos de la manera en que Elena de White desarrolló su experiencia de comunión, relaciones y misión.

COMUNIÓN

Desde la infancia, Elena presentó una inaudita sensibilidad espiritual. La dolorosa experiencia del accidente sufrido a los nueve años despertó en ella el interés por temas cruciales como la salvación, la preparación para la muerte y la vida eterna. El estudio de la Biblia y la oración alimentaron la fe de aquella frágil niña. Al relatar esta etapa, ella escribió: “Por este tiempo, comencé a orar a Dios y a pedirle que me preparase para la muerte. Cuando nuestros amigos cristianos venían de visita, le preguntaban a mi madre si me había hablado acerca de la muerte. Yo escuchaba estas conversaciones y me sentía estimulada. Deseaba llegar a ser cristiana y oraba fervientemente pidiendo perdón por mis pecados. Como resultado, experimenté gran paz mental [...]”¹ Ella encontró consuelo en la comunión con Dios. Por medio de la oración, se sentía segura de que Jesús la amaba.²

En los años siguientes, Elena de White quedó muy impactada por la predicación de Miller acerca de lo que, según creían, era la inminencia de la venida de Jesús. Ella enfrentó días de incertidumbre y dudas que la motivaron a orar con determinación en busca de paz y alegría en la salvación en Jesús. “Mientras me encontraba arrodillada y en oración, repentinamente desapareció mi angustia y sentí el corazón aligerado. [...] Experimenté la seguridad, en mi corazón, de que él comprendía mis pruebas peculiares y simpatizaba conmigo. Nunca olvidaré la admirable seguridad de la tierna compasión de Jesús por alguien tan indigna de ser tomada en cuenta por él”.³

Herbert Douglass sugiere que, si no hubiera sido por esa relación con el Señor, ella no habría podido soportar el gran chasco del 22 de octubre de 1844.⁴ A medida que ella maduraba, crecía también su amistad con Jesús y se sometía totalmente a los planes de Dios. En sus escritos, hay centenas de consejos y testimonios acerca del valor de la oración y del estudio de la Biblia para el crecimiento espiritual. En el hogar del matrimonio White, a los hijos se les enseñaba a desarrollar el hábito de orar y estudiar la Biblia. Cuando ella y el esposo se ausentaban, debido a los compromisos con la predicación, Elena acostumbraba escribirles a sus hijos, incentivándolos a dedicar tiempo a la comunión con Dios.

En una carta, ella aconsejó: “No les ordeno que lean la Biblia; jamás lo haré. Deseo que lean la Biblia porque la aman [...]. Pero, si descuidan la lectura de la Biblia, perderán el amor hacia ella. Los que aman la Palabra de Dios son los que leen mucho [...]. Permanezcan alertas y oren, hijos, para que no sean vencidos por el enemigo. Vivan una vida cristiana, y siempre tengan en mente la gloria de Dios”.⁵

Es imposible hablar de la comunión sin citar el libro *El camino a Cristo*, preciosa joya literaria acerca del arrepentimiento, la conversión, la oración y la comunión diaria con Dios. Es sorprendente la forma sencilla y natural con que esos temas son abordados.

RELACIONES

Elena de White siempre valoró las relaciones con los hermanos de la fe y con los que no pertenecían a la iglesia. Los relatos sobre su adolescencia mencionan activi-

dades realizadas en grupos pequeños de oración y reuniones en casas de amigos. El crecimiento del adventismo se solidificó en reuniones en los hogares, donde los fieles dedicaban tiempo a testificar, a estudiar la Biblia y a orar. Fue en una de estas reuniones donde ella tuvo su primera visión, en diciembre de 1844.

La mayor parte de sus escritos fueron cartas en las que ella revela amor, preocupación e interés por la salvación de personas cercanas, como familiares o compañeros de trabajo. Ella también les escribió a personas no tan conocidas, siempre con la preocupación de enviar un mensaje especial que las condujera a Cristo.

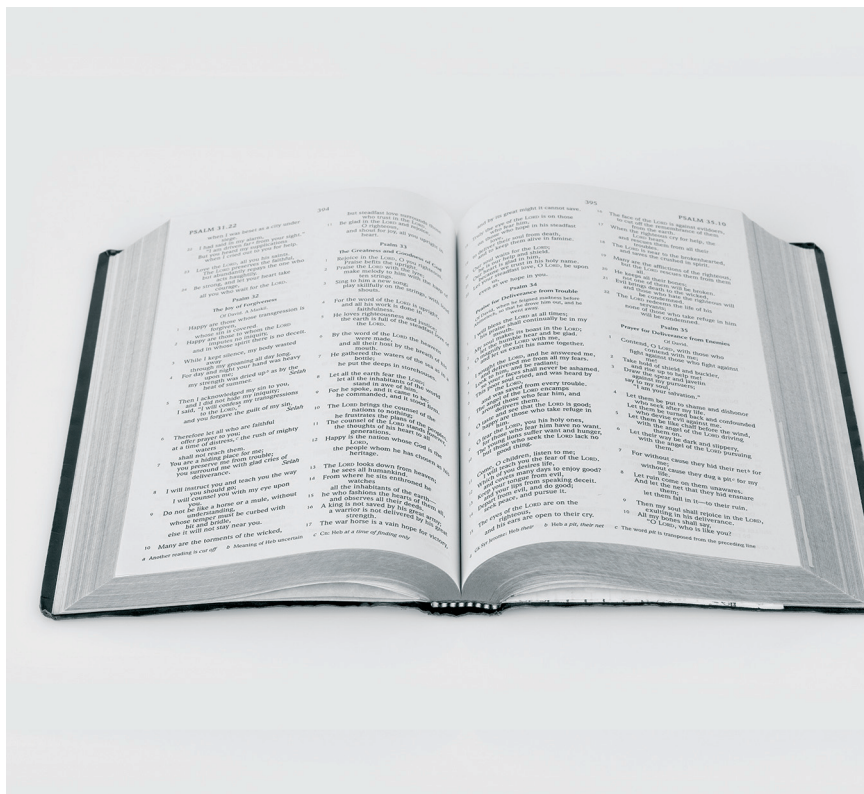
Así, para Elena de White, vivir en comunidad y relacionarse bien con el prójimo era un deber y un privilegio. En el funeral de ella, el Pr. C. B. Starr comentó: "Deseo hablar de su carácter como un amigo [...]. Recordaba los nombres de todas las personas de manera impresionante. Parecía que nunca se olvidaba de alguien que había conocido en cualquier parte del mundo. Los llevaba en su corazón y en sus oraciones. Su constancia en la amistad era notable [...]"¹⁶

MISIÓN

El matrimonio White tenía pasión por la misión. De todo corazón, Elena de White se entregó al trabajo, privándose de muchas cosas, incluso de la compañía de sus hijos. Viajes, predicaciones y reuniones de estudios formaban parte de su agenda. Pero, consideremos lo que ella hacía personalmente:

En la literatura adventista, hay varias historias del trabajo evangelizador personal de Elena de White. Si bien era reconocida como una gran predicadora, ella no dejaba de aprovechar cada oportunidad para testificar.

Arturo White, su nieto, mencionó el profundo interés de su abuela por la conversión de sus familiares. En 1872, ella y su esposo invitaron a la sobrina Mary y a su madre, una de las hermanas mayores de Elena de White, no adventistas, para un período de descanso en las montañas de Colorado. En su diario, ella relató que, a la sombra de un gran árbol, leyeron cerca de sesenta páginas de los libros *El gran conflicto* y *Dones espirituales*. María quedó profundamente interesada, y "nosotros quedamos felices de ver la manera atenta en que ella escuchaba".¹⁷ De acuerdo con el Pr. Arturo White,




la lectura fue cuidadosamente seleccionada para despertar el interés de Mary. Otras publicaciones como *Review and Herald*, *The Youth's Instructor*, *Signs of the Times* y *The Southern Watchman* fueron enviadas a las hermanas que no eran adventistas.

Las publicaciones ocuparon un papel importante en el trabajo misionero personal de Elena de White. En viajes, ella siempre llevaba libros para distribuir. Dios no solo le reveló la importancia de la distribución de la página impresa, sino también le concedió la alegría de ver resultados de su trabajo. En el verano de 1853, en un viaje del matrimonio White a lo largo del Estado de Michigan, el conductor del carruaje se perdió misteriosamente en un bosque. Después de varias horas de intentar encontrar el camino, llegaron a una cabaña, donde fueron recibidos por una simpática familia. Allí pudieron saciar su sed y descansar, disfrutando de la hospitalidad de esas personas. Al dejar la cabaña, Elena le entregó a la ama de casa una copia de su primer libro: *A Sketch of the Christian Life Experiencie and Views*, y ejemplares de la *Review and Herald* y de *The Youth's Instructor*.

Veinte años después, en una reunión campestre, Elena fue abordada por una

agradecida señora que relató haber leído las publicaciones recibidas en aquella cabaña y las había prestado a algunos vecinos. El resultado fue una cosecha de personas para la iglesia.¹⁸

Para concluir, comunión, relaciones y misión son palabras que definen muy bien la vida y el ministerio de Elena de White. El énfasis en el cristianismo práctico es lo que encontramos en su vida. ¿Tenemos el deseo de reavivar la experiencia del discipulado en nuestra vida? ¿Estamos dispuestos a invertir más tiempo en la comunión con Dios, en las relaciones personales y en la misión? ¿Cómo podemos motivar a la iglesia para que experimente las bendiciones del discipulado? Nuestra respuesta a esas preguntas determinará los resultados de nuestro ministerio. 

Referencias

¹ Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 1, p. 17.
² *Ibid.*, p. 18.
³ *Ibid.*, p. 22.
⁴ Herbert Douglass, *Mensajera del Señor*, p. 50.
⁵ *Perguntas que eu Faria à Irmã White*, p. 138.
⁶ Elena de White, *The Retirement Years*, p. 218.
⁷ Arthur White, *Ministry* (julio de 1948), p. 33.
⁸ Elena de White, *El evangelismo*, pp. 328, 329.

Los peligros de la inseguridad en el liderazgo pastoral

La inseguridad está enraizada en las creencias equivocadas que uno tiene acerca de sí mismo.

Nathan Cranson • Estudiante del último año de la Licenciatura en Teología en la Universidad Adventista del Plata, Rep. Argentina.

La inseguridad es un sentimiento que debemos aprender a manejar en la vida.¹ Sin embargo, tal vez muy pocos captan la seriedad de este desafío. La inseguridad lleva consigo muchos peligros que afectan nuestra personalidad. Este desorden mental/emocional también afecta al liderazgo pastoral de la iglesia.

John Maxwell manifiesta que una de las mayores tragedias de la vida eclesial tiene que ver con la inseguridad de sus líderes.² Él explica que líderes inseguros son peligrosos para sí mismos, sus seguidores y las organizaciones que lideran. Por este motivo veremos, en primer lugar, las consecuencias negativas que la inseguridad genera en los pastores; y en segundo lugar, qué se puede hacer para neutralizar los efectos negativos del sentimiento de inseguridad, además de generar un sentido de seguridad.

¿QUÉ ES LA INSEGURIDAD?

La inseguridad es un estado anímico de preocupación motivado por sentirse no seguro, y por lo tanto, temeroso. Esto puede deberse a características propias de la personalidad, que hace que ciertas

personas no crean en sí mismas como capaces de lograr las metas propuestas, provocado por una baja autoestima.³

ORIGEN DE LA INSEGURIDAD

La inseguridad está enraizada en las creencias equivocadas que uno tiene acerca de sí mismo. Estas creencias generalmente comienzan en la niñez e inciden en la manera en que uno se siente acerca de sí mismo. De alguna manera, uno llega de sentir que no es lo suficientemente capaz.

¿Por qué no se siente suficientemente apto? Gary explica que cuando la mente tiene una imagen de lo que el éxito "debe ser" se asocian, a ese cuadro, emociones felices. Se puede llamar a este fenómeno "la imagen de la perfección". Con el tiempo la mente hace una comparación entre la imagen de la perfección y la manera en que percibe su propia imagen en la actualidad. La comparación resulta en juicio y rechazo de uno mismo, por no cumplir con la imagen de la perfección; consecuentemente, se genera una baja autoestima.

Por ejemplo, si un pastor tiene a Alejandro Bullón como "imagen de la perfección" puede llegar a juzgar y rechazar su ministerio "menos fructífero".

Sin embargo, Dios no está evaluando su ministerio en comparación con el pastor Bullón. Dios ha dado los dones a cada uno "como él quiso" (1 Cor. 12:18). No debemos comparar los dones que Dios reparte a sus siervos. En otras palabras, tener expectativas demasiado altas de uno mismo tendrá consecuencias negativas. Irónicamente, tener una idea demasiado alta de lo que uno es capaz de cumplir, puede dañar la personalidad del individuo. Uno de los pasos más importantes hacia la seguridad es la aceptación de los dones de cada uno (ver Mat. 25:15).

PELIGROS DE LA INSEGURIDAD

Maxwell extiende una lista de problemas que la inseguridad del pastor puede crear. Para él muchos problemas no resueltos dentro de la iglesia se deben a la inseguridad emocional del pastor. El pastor puede dejar de confrontar en situaciones importantes, puede faltarle firmeza moral. Se puede poner a la defensiva cuando otros no están de acuerdo con él. Puede llegar a no asumir su rol y hacer que otros duden de su liderazgo. Puede faltarle coraje de mantenerse firme cuando hay algo que no es de su agrado. Dado a esta inseguridad,

el líder puede comenzar a creer mentiras sobre sí mismo y otras personas, saboteando así su propio liderazgo.⁴

El Dr. Jaan Suurkula detalla los tipos de personalidad que no deben ocupar posiciones de liderazgo. Él explica que individuos con el tipo de personalidad autoritaria no deberían ocupar posiciones de liderazgo. El autor indica que detrás de esta personalidad uno de los factores principales es la inseguridad. La inseguridad es el causante de varios mecanismos que una persona pone en juego para protegerse a sí misma:

* Una fuerte necesidad de estar en poder o tener el control. Esto le genera seguridad.

* Intolerancia a opiniones disidentes; por ello, necesita un control completo.

* Resistencia a las ideas nuevas y a los cambios.

* Fuerte conformidad a las normas convencionales.

INTOLERANCIA.

* Disgusto hacia lo inconcreto. A las personas inseguras les gusta que las cosas sean blancas o negras, malas o buenas, sí o no.

* Preferencia por creencias autoritarias. Se siente atraído por el dogmatismo.

* Estas personas también tienden a ser sospechosos, deshonestos, manipuladores, poco empáticos, buscadores de popularidad y justificadores del uso de la violencia.

* No reaccionan bien en situaciones de alto estrés.⁵

Todas estas características y tendencias pueden ser causadas por la falta de seguridad emocional. Suurkula señala que esta pone al individuo en un estado psicológico conocido como *Survival-Oriented-Behavior* [comportamiento orientado a la supervivencia]. Este estado aparece en momentos de estrés, cuando el individuo se siente amenazado. En una persona insegura este estado es relativamente constante. Por lo tanto, vive en un estado de ansiedad. Naturalmente, esta situación crea la necesidad de formar *coping mechanisms* [mecanismos que ayudan a soportar lo negativo].

AFRONTANDO LA INSEGURIDAD

El hecho de que algún pastor o líder tenga inseguridad no debe ser motivo de desánimo. Hay estudios realizados sobre la inseguridad que sufrieron algunos de los más destacados líderes del cristianismo, como el caso de Martin Luther King Jr.

Lo que se descubrió es que ellos carga-

ban con dudas acerca de sí mismos, vacilación e inseguridad. Estos sentimientos se produjeron no solo un par de veces, sino en forma rutinaria. Para algunos, como John Adams, estas experiencias pudieron haber dominado su espíritu durante meses.⁶ Ante este hecho, uno se da cuenta de que no se trata de tener o no inseguridad, sino de la manera en que manejamos esa inseguridad.

Al igual que sucede con otras ineficiencias, el primer paso es reconocer el problema. En este caso, no resulta tan difícil descubrirla. Maxwell indica que la inseguridad personal es bastante fácil de identificar en el comportamiento. El problema es que no se la ve, por el simple hecho de que no se quiere ver.⁷

No alcanza solo con reconocerla personalmente, sino que también es importante hacerlo ante los colaboradores. Esta es una medida que ayuda a disminuir los efectos negativos de la inseguridad. Se sugieren tres pautas para neutralizar las consecuencias negativas de la inseguridad:

1. Reconocer tus inseguridades.
2. Mitigar sus efectos pidiendo ayuda. Buscar mentores, consejeros, etc.
3. Pedir perdón a tu equipo lo antes posible, al darte cuenta de los efectos que tu inseguridad ha producido. Esto crea confianza y admiración en tus colaboradores.⁸

Estas sugerencias pueden ser aplicadas inmediatamente, mientras que se trabaja en otras áreas más profundas y transformadoras.

Asimismo, Maxwell también destaca la importancia de la verdad como un requisito de la salud espiritual y emocional.⁹ Él afirma que la mayor parte de la infelicidad e inseguridad son el resultado de los engaños que se creen. En este sentido, Maxwell ofrece una serie de consejos. Dentro de ellos se menciona los siguientes:


1. Identificar las mentiras.
2. Encontrar alguien confiable en quien apoyarte (como, por ejemplo, tu esposa).
3. Estar atento a tu vulnerabilidad.
4. Sustentarte en la verdad.¹⁰

CONCLUSIÓN

La inseguridad emocional es provocada por creencias equivocadas acerca de uno mismo. Estas creencias generalmente comienzan a partir de la niñez. Este sentimiento de inseguridad puede generar muchos comportamientos negativos en

de la personalidad del individuo. Un líder que sufre esta deficiencia puede tener muchas dificultades al momento de ejercer su responsabilidad.

Los pastores inseguros están mucho más predispuestos a cometer errores en ciertas áreas de su trabajo que los que gozan de una personalidad segura. Sin embargo, eso no debe desanimar a los que sienten el llamado de Dios, pero sufren de baja autoestima o inseguridad.

Mucho se puede hacer para mejorar su sentido de seguridad y, a la vez, neutralizar los malos efectos de la inseguridad en relación con otros. La clave es la verdad (hacia sí mismo) y la honestidad (hacia los demás). Por último, lo más importante es que reconocamos los dones que Dios nos ha dado y los usemos para su honra y gloria. 

Referencias

- 1 Quentin McCall, "Relationship Coaching: 9 ways to overcome insecurities" (www.quentinmccall.com).
- 2 John C. Maxwell, *Contagious Leadership Workbook* (Nashville, Tennessee: Nelson Impact, 2006), p. 99.
- 3 www.deconcepts.com/general/inseguridad
- 4 Maxwell, *Contagious Leadership Workbook* (Nashville, Tennessee: Nelson Impact, 2006), p. 99.
- 5 Jaan Suurkula, "Stress, Mind and leadership" (www.drgrandville2.wordpress.com).
- 6 Frank Staropoli, "Insecurity in Leadership", (www.staropoli.com).
- 7 Maxwell, *Contagious Leadership Workbook* (Nashville, Tennessee: Nelson Impact, 2006), p. 99.
- 8 Jer, "Competence Cannot Compensate for Insecurity!" (www.nexttwelve.com).
- 9 Maxwell, *Contagious Leadership Workbook* (Nashville, Tennessee: Nelson Impact, 2006), p. 104.
- 10 Maxwell, *Contagious Leadership Workbook* (Nashville, Tennessee: Nelson Impact, 2006), p. 106.

Bibliografía

- Concepto de inseguridad, www.deconcepts.com/general/inseguridad.
- John C. Maxwell, *Contagious Leadership Workbook* (Nashville, Tennessee: Nelson Impact, 2006).
- Quentin McCall, "Relationship Coaching: 9 ways to overcome insecurities" (www.quentinmccall.com).
- Mark Ivar Myhre, "Emotional Insecurity" (www.emotional-times.com).
- Jer, "Competence Cannot Compensate for Insecurity!" (www.nexttwelve.com).
- Frank Staropoli, "Insecurity in Leadership" (www.staropoli.com).
- Jaan Suurkula, "Stress, Mind and leadership" (www.drgrandville2.wordpress.com).



“Yo soy la puerta;
el que por mí entrare,
será salvo; y entrará y saldrá,
y hallará pastos” . Juan 10:9.

**Soy Jesús, vida
y esperanza**

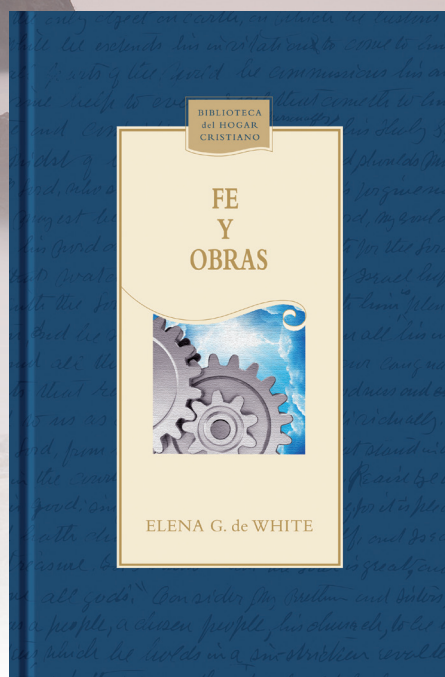
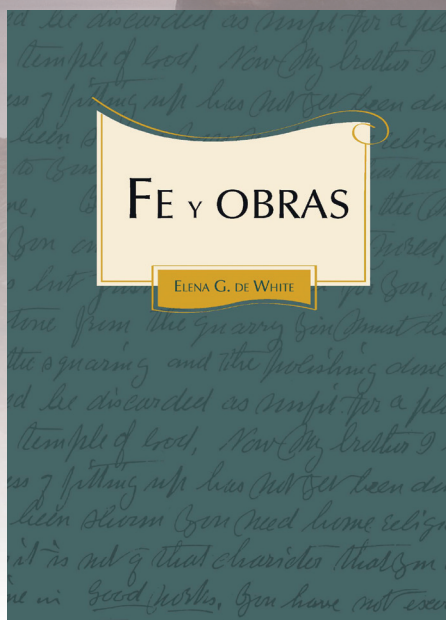
Daniel Plenc

Una obra que rescata las metáforas más profundas del Evangelio de San Juan, para encontrarle un sentido trascendente a la vida.



“La fe y las obras van de la mano; actúan armoniosamente en la empresa de alcanzar la victoria”.

Signs of the Times, 16 de junio de 1890.



Fe y obras

Elena G. de White

Nunca, como en este tiempo de confusión espiritual, ha sido tan necesario entender la complementariedad entre la fe y las obras en la vida cristiana. Nos preserva de caer en alguno de los extremos de este debate, y nos permite vivir un cristianismo equilibrado y armonioso entre lo que creemos y lo que hacemos.

www.aces.com.ar

Pide hoy mismo estos materiales al coordinador de Publicaciones de tu iglesia

El rumbo del crecimiento

Un pastor relata cómo los *Grupos pequeños* transformaron su ministerio.

Rafael Candelorio · Pastor en la Asociación Matogrosense del Sur, Rep. del Brasil.

Hablar sobre los *Grupos pequeños* se tomó algo común entre los pastores adventistas, y describir mi experiencia con ese método de trabajo me causa mucha alegría. Esa experiencia fue suficiente para transformar mi vida pastoral, y producir un impacto en mi vida personal y familiar.

Al iniciar mi carrera ministerial, en 2009, me sentí altamente motivado por el adiestramiento recibido. Entusiasmado, comencé a soñar con el futuro brillante que mi iglesia experimentaría con el comienzo de mi prototipo de *Grupo pequeño*. Con la multiplicación, vendría el tan soñado crecimiento.

Al iniciar el prototipo, con oración, seleccioné las familias, pensando en causar un gran impacto en la iglesia en poco tiempo. Sin embargo, independientemente de ser el tiempo ideal o no, nuestro prototipo duró apenas un año. Pero, durante el proceso de profundizar la relación con los participantes, tuve que romper con mi concepto de que el pastor no puede abrirse ni mostrarse vulnerable. Percibí que mis sueños de crecimiento no serían fácilmente alcanzados. Entonces, aflojé en el cuidado de aquel pequeño rebaño. Terminé retardando la formación de los líderes, pues tuve que recuperar la confianza de ellos y, con el transcurso del tiempo, al haber modificado mi comprensión, pude amarlos verdaderamente.

MOTIVACIÓN CORRECTA

Mi vida recibió tal impacto por la amistad y la convivencia con aquellos hermanos

que pasé a ver el ministerio con otros ojos. El grupo comenzó a soñar con una iglesia que vive en comunidad, siendo pastoreada semanalmente, estrechando relaciones que no pasaban de la mera formalidad y, lo más fascinante, viendo personas bautizadas mediante la evangelización relacional, convirtiéndose en discípulos empeñados en formar a otros discípulos.

Es preciso que la misión sea la motivación central de cualquier *Grupo pequeño*. La base relacional condiciona y prepara a la iglesia para desarrollar relaciones redentoras entre los hermanos bautizados y los no bautizados.

Transcurridos aproximadamente cuatro años, vemos que ese sueño se ha concretado. No tenemos tantos grupos como queríamos, pero los suficientes como para que casi el ciento por ciento de la iglesia esté siendo debidamente cuidada y preparada.

Tenemos dirigentes comprometidos y eficientes; pero, a semejanza del pastor, ellos también tienen limitaciones. Muchas veces me frustré por proyectar en ellos el ideal aprendido en libros y adiestramientos, pero aprendí a amar y comprender a mis líderes en sus realidades y verdaderas necesidades.

Respetar a las personas y amarlas como son es el primer paso para convertirlas en lo que Dios sueña que serán. Al fin de cuentas, ellas están envueltas diariamente en tantas actividades en busca de sobrevivir y también en relación con la iglesia que la tarea de cuidar un pequeño rebaño podría parecerles absurda. Sin embargo, al sentirse amadas así como son, pasan a reproducir ese sentimiento en relación con


sus semejantes.

Las luchas que enfrenté al comienzo sirvieron para entender que Dios me quebrantó, desde el principio hasta el fin del proceso. Ahora, le agradezco por haberme enseñado a amarlo para, únicamente entonces, poder amar a las ovejas y enseñarles a amar a sus semejantes.

RESULTADOS COMPENSADORES

Trabajar con pequeñas comunidades es un trabajo continuo y exhaustivo, pero altamente compensador para la iglesia, pues vemos que el estilo de vida de los hermanos se modifica de tal manera que no consiguen pasar una semana sin pastorear su pequeño rebaño. Eso es reproducción del ministerio pastoral; es hacer discípulos.

Actualmente tenemos un líder aprendiz, que todavía se está preparando para el bautismo, lo que nos lleva a concluir que muchos excelentes dirigentes aún están en la "iglesia invisible" y serán alcanzados. Estamos más cerca de ser una iglesia más relevante para la comunidad local.

Cada iglesia tiene su realidad particular, y eso modifica mucho la manera de trabajar con *Grupos pequeños*. Si buscamos, como pastores, comprender mejor nuestro estilo de vida, no apuntando a motivaciones egoístas sino a la transformación de nuestra vida, de nuestras familias y de la iglesia, descubriremos nuevos rumbos en nuestro ministerio. Entonces, el ambiente de unidad que envolverá a la iglesia y al ministerio hará que estén preparados para el derramamiento especial del Espíritu Santo. 

De ciudad en ciudad

Rafael Rossi • Secretario ministerial asociado de la División Sudamericana.

Es de madrugada. Estoy en el cuarto de un hotel, recordando todavía la música que escuché en el culto, horas atrás. Visité una tribu indígena en el Estado de Roraima, en el extremo norte del Brasil, en el límite con Venezuela.

Los indígenas de la tribu *Sorocaima* fueron alcanzados con el mensaje de forma sobrenatural. Hace más de treinta años, el cacique tuvo un sueño en el cual un hombre con un libro negro llegaría a la tribu y hablaría mensajes importantes acerca de un día de la semana. Todos los miembros de la tribu deberían aceptar esos mensajes. El cacique murió antes de que el sueño tuviese su cumplimiento, ocurrido tiempo después con la llegada de un misionero. El nuevo cacique sabía del sueño y le preguntó al misionero si tenía un libro de tapa negra. Sin demora, el misionero sacó de su maletín una Biblia y leyó algunos versículos sobre el sábado. Hoy, toda la tribu, con más de doscientos indígenas, es adventista del séptimo día.

Así, un lugar apartado y aislado también fue alcanzado por el mensaje de esperanza. Los himnos que escuché fueron cantados en el dialecto *taurepan*. Aunque no haya entendido la letra, pude identificar una de las músicas: “¡Oh! Nada puede separarme”. Es imposible salir de allí sin quedar emocionado; y, ante lo que vi y escuché, ardió en mi mente la gran y desafiante responsabilidad que tenemos de propagar el evangelio a todo el mundo. En los lugares distantes y también en los grandes centros urbanos, tenemos que abrir nuevas congregaciones. Alcanzar las grandes ciudades es nuestro desafío en 2013.

La Biblia nos dice que “recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda en-

fermedad y toda dolencia” (Mat. 9:35). En Juan 20:21, el Maestro afirma que, ahora, su misión es la misión de la iglesia.


“Muchos piensan que sería un gran privilegio visitar el escenario de la vida de Cristo en la tierra, andar donde él anduvo, mirar el lago en cuya orilla se deleitaba en enseñar y las colinas y valles en los cuales sus ojos con tanta frecuencia reposaron. Pero no necesitamos ir a Nazaret, Capernaum y Betania para andar en las pisadas de Jesús. Hallaremos sus huellas al lado del lecho del enfermo, en los tugurios de los pobres, en las atestadas callejuelas de la gran ciudad, y en todo lugar donde haya corazones humanos que necesiten consuelo. Al hacer como Jesús hizo cuando estaba en la tierra, andaremos en sus pisadas” (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 595).

Plantar iglesias es una experiencia desafiante porque, aun entre nosotros, algunos todavía parecen no estar convencidos de esa necesidad. A esa cuestión, se suman los desafíos externos frente a una sociedad cada vez más seducida por el materialismo y por el relativismo.

Por eso, los más eficaces plantadores de iglesias son los que desarrollaron un profundo sentido de dependencia de Dios, porque esa tarea entraña asumir riesgos. En verdad, no nos gusta ni queremos fracasar; pero no podemos dejar de actuar simplemente por causa del miedo a fracasar. Una persona común ve solamente semillas; los soñadores ven un árbol; los visionarios, un bosque.

Ante los desafíos de las grandes ciudades, necesitamos estrategias y métodos que sean cada vez más osados. El mensaje del evangelio no puede ser limitado. Este es el momento de alimentar grandes sueños y avanzar confiados con la certeza de que el Señor está con nosotros.

Plantar iglesias requiere paciencia. Quien se dedica a esta tarea siempre está preparado para el crecimiento. Además, esta no es una actividad de un jinete solitario. Sin la estructura de una iglesia establecida y un equipo de voluntarios dispuestos a asumir ministerios y proyectos específicos, la plantación se tornará pesada y desgastante. Los plantadores eficaces de iglesias desarrollan y ejecutan buenos planes, se rodean de personas apropiadas y comparten con ellas el liderazgo y las responsabilidades. Luego, esperan la actuación de Dios.

Pastor, alimente este sueño en su corazón. Dios estará con usted. Entonces, todos nos alegraremos con las victorias del reino de Dios en este mundo tan carente de gracia. 

Los más eficaces plantadores de iglesias son los que desarrollaron un profundo sentido de dependencia de Dios, porque esa tarea entraña asumir riesgos.



LA GRAN ESPERANZA

www.esperanzaweb.com

EVANGELISMO INTEGRADO 2013

- 1** **Capacitación vía satélite para Semana Santa, 23 de febrero**
Particpe de esta capacitación para pastores, líderes de iglesia y líderes de Grupos pequeños para el evangelismo de Semana Santa, a través de la TV Nuevo Tiempo - Canal Ejecutivo. (17:00h, horario Brasil).
- 2** **Diez días de Oración, Diez horas de Ayuno y Oración, 28 de febrero a 09 de marzo**
Búsqueda del Espíritu Santo. Reavivamiento y Reforma.
- 3** **Amigos de Esperanza, 23 de marzo**
Cada miembro lleva un amigo de esperanza a un programa especial en la iglesia, y después lo invita a comer a su casa.
- 4** **Semana Santa, 24 a 31 de marzo**
De domingo a jueves, las reuniones de Semana Santa serán en los hogares y Grupos pequeños, y de viernes a domingo, en las iglesias.
- 5** **Impacto Esperanza, 20 de abril**
Distribución del libro La Gran Esperanza o DVD, La Última Esperanza.
- 6** **Evangelismo Web, 20 a 23 de agosto, www.esperanzaweb.com**
- 7** **Evangelismo Vía Satélite, 23 a 30 de noviembre**
Orador: Pr. Luis Gonçalves. El evangelismo será transmitido desde un Grupo Pequeño a miles de otros Grupos Pequeños. Trasmisión TV Nuevo Tiempo, Canal Ejecutivo, www.esperanzaweb.com.

